



Universidad Veracruzana

**UNIVERSIDAD VERACRUZANA**

FACULTAD DE FILOSOFÍA

MAESTRÍA EN FILOSOFÍA

**Reidad y Sustentabilidad Humana:**

**Un análisis en la época digital.**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO

DE MAESTRO EN FILOSOFÍA

PRESENTA:

ALBERTO RAFAEL LEÓN RAMOS

DIRECTOR DE LA TESIS

DR. JOSÉ ANTONIO HERNANZ MORAL

XALAPA-ENRÍQUEZ, VER. JUNIO DEL 2014

Reidad y Sustantividad  
Humana: un análisis en la  
época digital

Alberto Rafael  
León Ramos

# ÍNDICE

## REIDAD

Introducción.....	3
1. La Época Digital .....	4
1.1. ¿Qué es ser hombre en la ED? .....	5
1.2. La realidad –reidad- como aquello efectivamente físico. ....	7
1.3. La Época Digital. La reidad de la sustantividad humana.....	13
1.4. Una novedosa tecnología, internet, algunos autores que hablan de ello.....	16
1.5. Conclusiones sobre el capítulo.....	21
2. ¿Qué es ser hombre? Una respuesta provisional.....	23
2.1. Sustantividad humana el sistema constructo estructural de notas .....	25
2.2. Sustantividad humana como animal de realidades .....	28
2.3. El homo hipertecnologizado en la irrealidad .....	31
2.4. ¿Qué tipo de hombre es el que vive en la época digital? .....	40
2.5. Conclusiones sobre el capítulo.....	42
3. Breve diagnóstico del homo hipertecnologizado y la reidad en la época digital.....	44
3.1 ¿La pérdida del fundamento?.....	48
3.2 Del olvido de la realidad .....	54
3.3. ¿Qué es lo que se olvida? .....	55
3.4 ¿Quién olvida y por qué? .....	56
3.5. ¿Qué consecuencias hay por este olvido? .....	57

3.6. Filosofía ¿para qué en tiempos digitales? .....	59
3.7. Conclusiones del capítulo.....	64
3.8. Colofón .....	65
4. Pensar nuestra realidad con Xavier Zubiri .....	68
4.1. Significado de Metafísica en X. Zubiri.....	70
4.2. Logificación de la Inteligencia y Entificación de la Realidad: limitaciones de la filosofía.....	72
4.3. Reidad .....	75
4.4. ¿Qué novedades tiene el planteamiento zubiriano? .....	77
Bibliografía .....	80
Archivos de la web.....	83

# REIDAD

Reidad significa aquí simple realidad,  
simple ser <<de suyo>>

Xavier Zubiri

**Las obras de Xavier Zubiri se citan en el interior del texto conforme al siguiente sistema de siglas:**

- IR. Inteligencia y realidad.
- SE. Sobre la esencia.
- HD. El hombre y Dios.
- SH. Sobre el hombre.
- HRI. El hombre lo real y lo irreal.
- PFMO. Problemas fundamentales de la metafísica occidental.
- NHD. Naturaleza, Historia, Dios.
- FM. Filosofía y metafísica.

## Introducción

El hombre está *en* la realidad y por mucho que tienda a la fantasía siempre va a estar <henchido de realidad>. El presente trabajo analiza la *reidad*, realidad, <actual>, ¿cuál es ésta? La que nos proporciona la ciencia y la tecnología, que hoy se denomina época digital (ED). Es ahí donde se desarrolla un <nuevo hombre>, es éste que tiene estrecha relación con todas las novedades que le proporciona los productos tecno-científicos.

Tanto la realidad como la vida humana se ven configuradas de manera abrupta. Y éstas son mediadas por un aluvión de aparatos, bienes y servicios, artefactos “inteligentes”, etc., que son en su mayoría proporcionados por la ciencia y la tecnología. ¿Qué características tiene esta realidad? ¿Individuo y sociedad son afectados por la tecno-ciencia? ¿Hasta qué punto configura esa realidad tecnológica al hombre actual?

El trabajo trata de describir y defender que la tecno-ciencia ha configurado un hombre diferente, es así que se llamará a ese tipo de *sustantividad humana: homo hipertecnologizado*. Y además que ese homo *ha olvidado la reidad (realidad)*. Para ello se utilizará como herramienta teórica la filosofía de Xavier Zubiri.

## 1. La Época Digital

Con los avances tecnológicos y científicos en la sociedad se ha generado un conocimiento mayor sobre la realidad que nos rodea. El mundo no es aquello inhóspito y misterioso que había que explicar por medio de fábulas, mitos o leyendas. Se tiene más control sobre la naturaleza, se le explota asegurando así la supervivencia del hombre en la tierra. La vida humana, se puede decir, es más placentera gracias a todos los aparatos, medicinas, bienes y servicios, que proporciona la tecno-ciencia. Mejores viviendas, transportes, aparatos para almacenar alimentos, máquinas que ayudan a las labores del hogar, etc. También la comunicación entre los hombres es cada vez más rápida y eficaz. Las computadoras con acceso a la red son prueba de la magnitud del desarrollo tanto científico como tecnológico que la sociedad tiene actualmente. Hoy en día se puede enviar gran cantidad de información con tan sólo apretar un botón y casi al instante llega a cualquier parte del mundo.

La forma en que se va desarrollando la sociedad es interesante. Tanto las relaciones como la manera de ver el mundo que nos rodea van a estar permeadas por una visión tecnológica, suponiendo muchas veces que siempre ha sido así y que es la mejor forma de realidad. Las personas usan las computadoras con acceso a la red principalmente para trabajar o divertirse. Los Estados y las compañías privadas usan las tecnologías para hacer más fáciles los trámites burocráticos. Ahora se puede pagar los servicios básicos por medio de la red y de manera automática: la luz, el agua, el teléfono, entre otras cosas. Ya no es necesario que una persona brinde atención, porque la máquina cumple con esa función. Y casi todas las actividades que hacen las personas están relacionadas, de cierta forma, con algún dispositivo electrónico o mecánico. Desde las labores más sencillas como calentar la comida, hasta pagar un boleto de estacionamiento son intermediadas por alguna clase de máquina. Ésta es la realidad en la que le toca vivir al hombre del siglo XXI, es la llamada Época Digital (ED).

### 1.1. ¿Qué es ser hombre en la ED?

Al tratar de indagar sobre el hombre el tópico se vuelve confuso. ¿Qué es ser hombre? Es la pregunta que no pocos filósofos y eruditos abordaron con cautela. Se puede decir que es un ζῶον λόγον ἔχον, res cogitans, εἶδος, tomarlo como una mónada, un momento del absoluto en su absolutos o definirlo como animal evolucionado. ¿Alcanza la filosofía a manifestar suficientemente lo que es ser hombre en la realidad del presente, en la ED? Es decir, ¿podemos hablar de que ser hombre es ser aquel que cuenta con iPod, upad, teléfono móvil o tarjeta de crédito con fondos ilimitados? ¿O el que vive en la más remota y lejana isla de Indonesia? ¿Es hombre el que compra ropa de marca, accesorios de lujo y acude al estilista una vez por mes? ¿O el que usa mancuernillas, saco y corbata? ¿Y es más hombre aquel que tiene cuenta en las redes sociales del momento, cuenta con e-mail o blog donde exponer sus gustos o aficiones? ¿Es hombre, acaso, aquel que puede manipular mejor todos los aparatos y programas tecnológicos inventados hasta el momento? ¿Y es hombre, o al menos se le puede considerar como tal, aquel que vive en las inhóspitas montañas y que no tiene acceso a todos los recursos tecnológicos con que hoy en día contamos la mayoría de los que vivimos en las grandes ciudades? ¿Se puede considerar más hombre aquel que vive en Tokio a aquel que habita en la selva negra de Chiapas? ¿Cuáles son las características que identifican al hombre actualmente? Definir lo que sea ser hombre en el presente es difícil dado que la realidad que se presenta, es decir la ciencia y la tecnología, representan un problema para su definición ya que están configurando al hombre actualmente.

Aquí se define hombre como *sustantividad*<sup>1</sup>. “La sustantividad, decía, es un sistema clausurado y total, esto es, suficiente, de notas constitucionales. Pues bien, esta clausura y totalidad, esta suficiencia, la sustantividad la posee porque su esencia es un sistema autosuficiente de notas constitutivas”<sup>2</sup>. Este concepto zubiriano sirve para fincar la base de la reflexión sobre el hombre y la realidad, desde una postura filosófica radicalmente novedosa, de ello se dará cuenta a lo largo del trabajo.

<sup>1</sup> Sustantividad es diferente a substancia. Cuando se hable de sustantividad humana se estará refiriendo al hombre concreto.

<sup>2</sup> SE, pág., 274-275.

Cabe aclarar que *sustantividad* no tiene nada que ver con substancia. Es completamente diferente y no remite ni por analogía a ello. Sustantividad es un sistema de notas ordenadas con suficiencia constitucional que está clausurado y es total. “Cuando aquella unidad forma un conjunto clausurado es cuando tenemos ya el sistema. Y entonces es también cuando tenemos, estrictamente hablando, sustantividad”<sup>3</sup>. Ahora bien, el hombre también es una sustantividad pero de una especie en particular: la sustantividad humana. “Sólo en el hombre –y eso por su inteligencia- asistimos a la constitución plenaria y formal de una estricta sustantividad individual”<sup>4</sup>. Es así que el hombre, además de ser sustantividad, cuenta con una facultad importante en su constitución: la inteligencia. “De entre todas las notas que caracterizan al sistema sustantivo que es el hombre apunta una con rasgos peculiares, la inteligencia, hasta el punto de que es la nota que principalmente define al hombre: el hombre es una inteligencia sentiente”<sup>5</sup>. El hombre cuenta con una *inteligencia sentiente*<sup>6</sup> que lo ayuda a orientarse en la realidad física.

Por último, cabe señalar que la sustantividad humana habita en la realidad. “La sustantividad humana no sólo se encuentra inmersa en la realidad, sino que se enfrenta a la realidad, se comporta con las cosas como reales”<sup>7</sup>. Con esta forma de entender al hombre se rompe con dualismos metafísicos<sup>8</sup>, entificaciones o substancializaciones de algún tipo<sup>9</sup>. “La

<sup>3</sup> Zubiri, SE, pág., 152.

<sup>4</sup> *Ibíd.*, pág., 173.

<sup>5</sup> Hombres, historia y globalización en el siglo XXI. Un diálogo desde X. Zubiri (José Antonio Hernanz coordinador), editorial SyG, México, 2009. Pág., 4.

<sup>6</sup> Para entender lo que sea *inteligencia sentiente* es preciso contrastarla con la *inteligencia concipiente*. La concipiente es aquella que se dedica a forjar conceptos dados por los sentidos, mientras que la inteligencia sentiente es la que capta la realidad en impresión de realidad, sentir e inteligir son dos momentos de un mismo acto al aprehender sentientemente la realidad y es una facultad del hombre. Se puede revisar *Inteligencia y Realidad*, Xavier Zubiri, pág., 76-80, 84-87, 89-91 para ahondar en el tema, aquí se define de manera breve.

<sup>7</sup> Hernanz, José Antonio, Hombres, historia y globalización en el siglo XXI. Un diálogo desde X. Zubiri, editorial SyG, México, 2009. Pág., 3.

<sup>8</sup> En mi trabajo de licenciatura: “Inteligencias sentiente una propuesta desde la filosofía radical de Xavier Zubiri ante el problema del conocimiento”. 2010. Universidad Veracruzana, Biblioteca de la Facultad de Humanidades. Traté el tema sobre la ruptura que hace la filosofía de Zubiri en cuanto al dualismo metafísico. José Antonio Hernanz en el prólogo de su libro “Hombres, historia y globalización...” afirma que la filosofía de Zubiri es original en ese aspecto, además de que se lanza a reflexionar en una época donde pareciera la metafísica ya no tiene nada que aportar a la filosofía. Por su parte Pedro Cerezo Galán en la conclusión de su libro “Del sentido a la realidad” habla de Xavier Zubiri como un pensador de la crisis, también sobre el “giro metafísico de Zubiri” porque afirma el primado de la realidad sobre cualquier otra cosa.

<sup>9</sup> Para ahondar más sobre el tema revisar “Filosofía, ciencia y realidad: apuntes zubirianos” de Antonio Ferraz donde explica el por qué la filosofía de Zubiri es original aludiendo a los términos que inventa así como la

sustantividad, entendida como realidad radical, permite dar cuenta del hombre en su totalidad. De esta manera, estamos frente a una concepción alejada tanto de substancia como de la abstracción. El hombre es, evidentemente, una realidad física.”<sup>10</sup>

Hablar de sustantividad humana, inteligencia sentiente, realidad, entre otros conceptos es ya estar dentro de la filosofía zubiriana. Es así que en el trabajo se emplearán tanto la filosofía zubiriana como sus neologismos. Ahora bien, entendido lo anterior, queda analizar la realidad y para eso se tiene que acudir a otro concepto nuevo, la *reidad*, como aquello efectivamente físico.

## 1.2. La realidad –reidad- como aquello efectivamente físico.<sup>11</sup>

La ED es aquella realidad donde se da el auge de la ciencia y la tecnología. Pareciera que todo es muy claro y distinto, pero para evitar confusiones de todo tipo es necesario explicar qué se entiende por realidad. El concepto de realidad pareciera muy sencillo de entender. *Realidad es la actualización de la formalidad de alteridad de lo aprehendido sentientemente en el <<de suyo>>*. Y la realidad es aprehendida por la sustantividad humana con la inteligencia sentiente.

En la historia de la filosofía hablar de realidad tiene varios sentidos<sup>12</sup>. Para Platón, la realidad física va a ser la copia imperfecta del Topos Uranus. El mundo de las *ideas*,<sup>13</sup> es donde se daba exacta y perfectamente todo lo real. Mientras que las copias imperfectas

---

forma en que aborda la problemática entre filosofía y ciencia, en torno al tópico de la verdad y el conocimiento. El enlace viene completo en la bibliografía.

<sup>10</sup> Cifrado de Javier Ortíz en *Hombre, historia y globalización en el siglo XXI. Un diálogo desde X. Zubiri* (José Antonio Hernanz coordinador), editorial SyG, México, 2009. Pág., 209.

<sup>11</sup> El término realidad en la historia de la filosofía ha sido objeto de diversas interpretaciones. Por un lado, puede tomarse como aquello allende a lo que se quiere acceder, problema grande que muchas de las veces no se puede superar. Por otro lado, se puede entender mal, puesto que al hablar de realidad se tomó como un realismo ingenuo. Cuando se habla de realidad es que se está aludiendo a lo concreto, físico y no de otra forma. En el presente apartado se explica someramente lo que se entenderá por realidad o mejor dicho *reidad*.

<sup>12</sup> Para ahondar más en el tema de la realidad revisar: Tomas B. Fowler en “Introducción to the Philosophy of Xavier Zubiri” en ese artículo se explica la forma en que la filosofía de Zubiri entra en los problemas clásicos de la filosofía de una manera diferente, además de ser un buen texto introductorio. Del mismo Fowler esta “Xavier Zubiri’s critique of classical philosophy” que va en esa línea de diferencia la filosofía zubiriana de la filosofía clásica. El enlace completo se encuentra en la bibliografía.

<sup>13</sup> *Idea* es el término que usa Platón para su concepción de la realidad. Aunque en principio <idea> significa visión en griego, va usarlo de otra manera. Va ser visión intelectual. Esa idea va a tener un duplicado de la cual va a participar la <esencia> en el Topos Uranus. Y en esa forma se va a entender toda la realidad física.

estaban en la realidad física siendo inferiores a aquellas, esta visión es lo que M. G. Morente va llamar <realismo de las ideas>. En el mundo sensible, la realidad, se daba la simple *δόξα* con la cual no se podía alcanzar conocimiento, mientras que en el *mundo inteligible* se podía captar con el *νοῦς*, lo cual llevaba a una *ἐπιστήμη*, siendo la máxima idea alcanzar la del Bien. En Platón, ontología, epistemología y ética están íntimamente ligadas.

La realidad es el *Topos Uranus*. Para el filósofo griego las ideas son siempre más reales y verdaderas que las simples copias sensibles que el mundo nos presenta; ya que nos engaña con sus sombras e ilusiones ópticas haciendo creer a los sentidos que una cosa es cuando no es. El sentido platónico de entender la realidad no es como se va entender aquí. Así que se descarta para evitar confusiones.

Aristóteles se va a avocar al estudio de la realidad de una manera compleja. Esto lo va a plasmar en sus escritos tanto en la Física como en la Metafísica. Para él hay ciencias primeras y ciencias segundas. Las ciencias segundas, son aquellas que se ocupan de la naturaleza y el movimiento, es decir, la Física. “Sin embargo, también la Física es una sabiduría; pero no primera”.<sup>14</sup> En este libro se investiga a la *φύσις* y plantea la pregunta ¿Qué es la kinesis?, aquí solamente me limito a mencionar el problema que aborda en este libro y no a profundizar en ello.

¿Qué es la ciencia primera o sabiduría? La Sabiduría –Ciencia primera- es aquella que estudia las causas y principios primeros, para Aristóteles, el saber significa dar el porqué de las causas y lo que busca la Sabiduría es dar las causas primeras, por eso es una etiología. “Sabiduría versa, en opinión de todos, sobre las primeras causas y sobre los principios”<sup>15</sup>. También la Ciencia primera o Sabiduría, es aquella que estudia el ente en cuanto ente. ¿Qué quiere decir esto? Esto quiere decir que estudia a los entes y lo que los hace ser entes. Se puede resumir diciendo que el objeto material de la Sabiduría es el ente. Esto es, es una ontología. Aristóteles también señala que la Ciencia primera es divina, ¿Qué quiere expresar con esto? Que la Sabiduría se ocupa del estudio de la causa primera que es Dios, es entonces una teología. Hay que recordar que Aristóteles no tenía el

<sup>14</sup> Aristóteles, Metafísica, Libro IV, cap. 3 (1005 b)

<sup>15</sup> Ibid, Libro I, cap 1 ( 981 b)

concepto de Dios como el que nosotros tenemos, para él, no existe un Dios barbado, creador del cielo y de la tierra, todo omnipotente y sapiente, bondadoso. Para Aristóteles, Dios es un Ser que se piensa a sí mismo, es acto puro, mueve sin ser movido, es perfecto, pero no tiene ninguna relación con los hombres.

La filosofía primera también se ocupa del ser en cuanto ser, nos dice Aristóteles, que el ente se dice de muchos maneras, no es equívoco sino analógico, es decir, con relación a un principio único que da unidad a los muchos sentidos. Por eso el ente es uno y múltiple a la vez. Y el sentido fundamental del ser es la substancia, o sea, una usiología. Lo que logramos captar aquí es que tanto la etiología, la ontología, la teología y la usiología son una unidad, pues al tratar el estudio de las causas se está preguntado por las causas primeras que dieron origen al ente. ¿Cuál es esa causa?; esa causa es Dios, que es el ente por excelencia, así, al estudiar a Dios se está estudiando una teología, pero hay otros tipos de entes que son los que están en la naturaleza y que comparados con Dios son de menor rango, ahí es donde entra la ontología; esos entes se predicán de cuatro modos fundamentales y la principal es la substancia (ousia), todas las demás categorías se refieren a la substancia ya que ésta es el soporte del ente.

Para Aristóteles la realidad va a ser en otro sentido. Con la teoría de la substancia le va a dar otro giro a cómo entender la realidad. “Al parecer, donde más claramente se da la Substancia es en los cuerpos por eso decimos que los animales y las plantas y sus partes son substancias, y también los cuerpos naturales, como el fuego y el agua y la tierra y otros tales”.<sup>16</sup> Se dice que la substancia<sup>17</sup> es aquello que soporta los accidentes. Tomando un ejemplo: la caja roja. La substancia caja soporta los accidentes, cualesquiera que sean estos. La caja puede ser roja, amarilla, grande, pequeña, lisa, arrugada, etc., pero ésta substancia (caja) soporta a los accidentes (rojo, azul, etc.) con lo cual se dice que la substancia caja es ante todo una cosa de la cual se pueden predicar sinfín de accidentes, tales como el color, la textura, dimensión. Ahora bien, la naturaleza (φύσις) es el modo fundamental de la substancia.

<sup>16</sup> *Ibíd.*, Libro VII, 1028 (b)

<sup>17</sup> En la *Metafísica* va a analizar los diferentes sentidos en que se toma substancia: materia, forma y compuesto de ambas.

Con decir que la substancia es φύσις se da una nueva forma de entender la realidad. Ahora bien, la substancia es también un compuesto de materia y forma. ¿Qué significa esto? Toda substancia va a estar relacionada con estas dos, materia y forma. La materia será aquello de lo que está hecha la cosa, mientras que la forma es lo que hace que algo sea lo que es. Con el ejemplo de la caja se puede esclarecer más el punto. La caja puede ser de diferente material: madera, bronce, plástico, es decir la materia. Mientras que la forma sería la misma forma de caja, un cubo. A la unión de ύλη y μορφή lo llamará Aristóteles σύνολον. Y con ello tratará de explicar que la realidad está compuesta por materia y forma. La naturaleza (φύσις) va a ser la realidad para Aristóteles. Por eso se tomará su filosofía como realista a diferencia de la idealista de Platón. El modo en que Aristóteles toma la realidad no es tampoco como se va a entender aquí.

Otra concepción de la realidad la proporciona René Descartes. Para el francés la realidad va a ser aquello denominado como res extensa. Y aquella será difícil de conocer con seguridad. “He comprendido que hay muy pocas cosas corporales que conozcamos con absoluta certeza”<sup>18</sup>. Para llegar a la res extensa hay otro tipo de res, la cogitans. “Hablando con precisión, no soy más que una cosa que piensa”<sup>19</sup> Ésta es la que tratará de acceder a esa realidad allende al hombre. “Lo único que me queda por examinar es la existencia de las cosas materiales. Por lo menos sé que puede haberlas”<sup>20</sup>

Pone en duda la realidad y afirma también que “si podemos conocer con certeza algo de lo relativo a las cosas materiales. Pero antes de examinar si tales cosas existen fuera de mí...”<sup>21</sup>. Para él, la realidad está afuera<sup>22</sup> del hombre. El problema es acceder a ellas, a la res extensa, esto genera una gran dificultad en la filosofía porque se empieza a entender al hombre separado de la realidad, del mundo. Hay dos esferas. Una, la realidad extensa, que está ahí <fuera> y otra la realidad subjetiva, la cogitans.

<sup>18</sup> Descartes, Meditaciones metafísicas, pág., 81.

<sup>19</sup> Ibíd. pág., 67.

<sup>20</sup> Ibíd., pág., 92.

<sup>21</sup> Ibíd., pág., 87.

<sup>22</sup> El dualismo metafísico que muchos problemas traerá a la filosofía. Eso será superado entendiendo al hombre como sustantividad, a la realidad como reidad y la inteligencia como inteligencia sentiente. Xavier Zubiri reflexionará sobre los tópicos en Sobre la esencia, Inteligencia y Realidad, Los problemas fundamentales de la metafísica occidental. Por mencionar algunos libros.

“La filosofía se va a fundar en mí, como conciencia, como razón; desde entonces, y durante siglos, va a ser idealismo- el gran descubrimiento y el gran error de Descartes”<sup>23</sup> El idealismo cartesiano trae más problemas que soluciones a la filosofía.

Hasta aquí el repaso sobre la realidad. Se podrá preguntar el porqué del énfasis en distinguir entre los diferentes conceptos de realidad en la tradición filosófica, dado que hay especialistas en la materia que pueden aportar más. El repaso de los conceptos de realidad no es curiosidad histórica sino un camino para entender mejor las bases del trabajo. Cuando un ingeniero o arquitecto que construye un edificio pone especial cuidado en las medidas del terreno, revisa los planos de manera meticulosa a modo que los cálculos que hace no vayan a generar una falla en la estructura. El mismo cuidado se quiere tener aquí.

Cuando se hable de *realidad*, en el presente trabajo se entenderá así: realidad, o para ser más fiel al pensamiento zubiriano, la *Reidad*, es *aquello que es <de suyo> de lo sentido*.

Esta es la nueva formalidad: formalidad de reidad o realidad. Inmediatamente voy a dar razón de este neologismo <<reidad>>, que me he visto obligado a introducir en la descripción de la formalidad de la aprehensión humana. Dado el carácter completamente distinto que el término realidad pueda tener en el lenguaje vulgar y aun en el filosófico, a saber realidad allende toda aprehensión, el término reidad puede servir para evitar confusiones. Pero hecha esta aclaración, emplearé los dos términos indiscernidamente: reidad significa aquí simple realidad, simple ser <<de suyo>><sup>24</sup>.

Esto quiere decir que la reidad es algo sentido, es una formalidad<sup>25</sup> de alteridad. La reidad se siente en *impresión de realidad* y por lo tanto es formalidad del mismo <de suyo>, pero es sentida en la impresión de realidad por la sustantividad humana (el hombre) y sólo en impresión de realidad, ya que el puro sentir sólo se da en los animales. “Realidad es algo intelectivamente sentido en las cosas: es <<sentido>> y lo es <<en>> la cosa”<sup>26</sup>. También se quiere hacer notar que la realidad no son *entes*, como se venía pensando en la historia de la filosofía. Ese modo de abordar la realidad lleva a un equívoco: pensar que la realidad se puede entificar para acceder a ella. “Lo primero de las cosas no es ser entes, sino ser

<sup>23</sup> Marías Julián, Historia de la filosofía, editorial Alianza, España, pág., 208.

<sup>24</sup> Zubiri, IR, pág., 57.

<sup>25</sup> Formalidad se va entender como *quedar*. El quedar no es acción.

<sup>26</sup> Zubiri, IR, pág., 194.

realidades”<sup>27</sup>. Mucho menos la realidad es algo que está allende a nosotros a lo cual hay que tratar de acceder.

La siguiente cita explica mejor todo estos puntos:

La realidad no es algo a lo que haya que ir, sino que es primariamente algo en que ya se está, y en que, como veremos, nunca se dejará de estar. Al aprehender sentientemente una cosa real estamos ya intelectivamente instalados en la realidad. Inteligir es estar aprehensivamente en la realidad, en lo que las cosas son de <<de suyo>>. Esta instalación tiene un doble carácter. Al inteligir una cosa real quedamos instalados en ella. Pero esta instalación es, un primer aspecto, muy fugaz en el fondo; inmediatamente sobreviene otra cosa real, y al inteligirla quedamos en otra cosa. Según este primer carácter, instalación es estar instalado en una cosa real. Pero esto no agota todo el carácter de la instalación. Porque como vimos, la impresión de realidad en que inteligimos cada cosa real es idénticamente y numéricamente la misma en todas las aprehensiones. La realidad reifica cuando adviene a lo real. El contenido de cada cosa real queda así inscrito, por así decirlo, en la misma impresión de realidad que nos dio la cosa real anterior. Es decir, como ya vimos en el capítulo IV, la impresión de realidad es transcendentalmente abierta. Lo cual significa que al inteligir una cosa real aquello en que estamos instalados no es solamente esta cosa real, sino que es también la pura y simple realidad. La cosa real tiene así dos funciones: una la de ser algo real, y otra la de *ser pura y simple realidad*<sup>28</sup>

Aunado a eso el hombre, que está *en* la reidad, cuenta con una facultad que lo ayuda a orientarse en *la* reidad. Esa facultad se llama *inteligencia sentiente*. ¿Qué es la inteligencia sentiente?

Inteligencia sentiente consiste en que el inteligir mismo no es sino un momento de la impresión: el momento de la formalidad de su alteridad. Sentir algo real es formalmente estar sintiendo intelectivamente. La intelección no es intelección <<de>> lo sensible, sino que es intelección <<en>> el sentir mismo. Entonces, claro está, el sentir es inteligir: es sentir intelectual.<sup>29</sup>

Ésta siente la reidad en impresión de realidad. La impresión de realidad es aquella en que se capta la reidad de dos formas. Una, primero por los sentidos, es el sentir, es la pura

---

<sup>27</sup> *Ibíd.*, pág., 35.

<sup>28</sup> *IR.*, pág., 251.

<sup>29</sup> *Ibíd.*, pág., 84.

aprehensión sensible. Mientras que la realidad es la nota <en propio> lo que es. Entonces el hombre a través de su Inteligencia sentiente puede captar la reidad como formalidad, <como de suyo>. Como lo que es. Sin necesidad de ir a un allende o de captar una idea platónica. Aquí se rompe radicalmente el dualismo metafísico sujeto-objeto dando pie a una nueva forma de entender la reidad y la inteligencia. Una de las cosas poco estudiadas y entendidas de la filosofía de Xavier Zubiri.

Se parte de la reidad para poder analizar a la sustantividad humana: “Lo primario es la realidad. Sólo hay ser porque hay realidad”.<sup>30</sup> Por tanto Reidad, antes realidad, es el término que será de ayuda aquí.

Explicado esto quiero dar un paso más. La sustantividad humana vive en una reidad llamada ED. En ella los avances científicos y tecnológicos configuran el presente. Es necesario pasar a la revisión de lo que sea la ED para poder discurrir lo que sea ser hombre y cómo se configura en esa reidad.

### 1.3. La Época Digital. La reidad de la sustantividad humana

Con respecto a nuestro presente, ED, se abre una nueva forma de entender el mundo. Hoy en día esto cuenta con más *actuidad* y *actualidad*<sup>31</sup> que cualquier otra cosa. ¿Qué caracteriza a la ED? Es la etapa de la humanidad en donde los avances científico-tecnológicos envuelven la mayor parte de la vida en sociedad. Educación, economía, información, comunicación, sociabilidad, son algunas de las circunstancias que son mediadas en relación con la sustantividad humana. La forma de entender y conocer el mundo ha cambiado en el presente.

Así la vida de la sustantividad humana se mueve en esta reidad novedosa. En donde ciencia y tecnología están por todos lados. Ahora bien, ¿qué es ciencia?, ¿Qué es tecnología? El diccionario define ciencia como: “conocimiento exacto de las cosas por sus principios y causas // Cuerpo de doctrina ordenado y formado metódicamente, que

<sup>30</sup> Zubiri, SH, pág., 55.

<sup>31</sup> *Actuidad* y *actualidad* son dos términos que parecieran sinónimos pero que no lo son. Por un lado, el primero se refiere a la plenitud de estar en acto, constitutivamente formado, completo. Y el segundo se refiere a estar presente en el mundo, siguiendo a Xavier Zubiri.

constituye un ramo del saber humano”<sup>32</sup> y tecnología: “La tecnología tiene por objeto la aplicación de los nuevos conocimientos obtenidos por la ciencia al mejoramiento cualitativo y cuantitativo de la producción industrial, agrícola y ganadera”.<sup>33</sup> Esto en cuanto a su definición académica, pero ¿qué importancia tiene meditar sobre la diferencia entre esas palabras? Actualmente se vive en un mundo moldeado por la ciencia y la tecnología, eso es claramente visible en la realidad cotidiana. El hombre actual toma como algo ultra-obvio su relación con la ciencia y la tecnología, tanto así que pocas veces se detiene a reflexionar sobre su entorno que es en exceso tecnologizado<sup>34</sup>.

Desde que se levanta y suena la alarma del despertador. Cuando prende el calentador de agua para bañarse. También está presente al encender la televisión y sintonizar el canal de noticias o deportes. En el momento mismo que se sube al automóvil que lo lleva al trabajo, sea particular o público. O cuando llama por teléfono celular a la oficina para avisar que va a llegar tarde por un embotellamiento. Y cuando revisa su correo electrónico a través de su teléfono de última generación. Éstas son diferentes tecnologías que van configurando al hombre. En la ED la tecnología es omnipresente en la reidad del hombre. “Vivimos en un mundo en donde la tecnología marca el ritmo del progreso y las pautas de vida. En otras palabras, vivimos en un mundo modelado por la tecnología; y en el concepto de tecnología están implícitos los de ciencia y la técnica”<sup>35</sup>

La importancia de aclarar los términos ciencia, tecnología y técnica es significativa, ya que se pueden confundir. La ciencia indaga sobre el mundo que le rodea de manera ordenada y meticulosa, por esta razón obtiene resultados concisos. Esto es que la ciencia al indagar sobre el mundo busca un resultado: el conocimiento científico. ¿Quién hace ciencia? El hombre es quien la hace, ahora lo llamamos científico. En la técnica hay una necesidad de transformar la realidad, aunque se puede objetar que los animales también transforman la realidad, solamente el hombre puede hacerlo de manera racional, velando siempre por su interés y movido por su voluntad. El resultado de esa técnica es un bien o

<sup>32</sup> Gran Diccionario Enciclopédico Visual, 1993, pág., 271.

<sup>33</sup> *Ibíd.*, pág., 1158.

<sup>34</sup> Para escudriñar más en el tema el artículo “Ciencia y filosofía” de Diego Gracia es muy clarificador no sólo porque retoma la difícil relación entre ciencia y filosofía, sino porque explica la postura de Zubiri ante esos dos tópicos.

<sup>35</sup> Gay, Aquiles en “La ciencia, la técnica y la tecnología” tomado de Tecno Red Educativa <http://www.frrg.utn.edu.ar/>

servicio. La tecnología es la unión de la técnica con la ciencia,<sup>36</sup> proceso por el cual se obtiene un resultado más efectivo; por lo que resulta más novedosa, llamativa e interesante para las personas, tanto por su forma de transformar la realidad como por los bienes o servicios que se derivan de ella.

Sintetizando podemos decir que la ciencia está asociada al deseo del hombre de conocer (conocer y comprender el mundo que lo rodea), mientras que la técnica y la tecnología se vinculan a la voluntad del hombre de hacer (hacer cosas para satisfacer sus deseos o necesidades)<sup>37</sup>

Reflexionar sobre la técnica es cosa que ya habían hecho los filósofos griegos, ellos la llamaban de otra forma: τέχνη. En Grecia había τέχνη, en esos tiempos se las ingeniaban para construir barcos, casas, hacer esculturas y templos majestuosos. La τέχνη es un saber hacer. El hombre técnico era diferente al hombre sabio según la distinción de Aristóteles, el primero sabe hacer las cosas y aún su por qué. Mientras que el segundo conoce las causas y principios de algo. Y como era de esperarse el segundo es más de tomarse en cuenta, ya que es la actividad filosófica la que tiene estas características. Otro tipo de saber era la επιστήμη, para el griego es un saber demostrativo, que ayudado por el νόος daba la verdadera sabiduría, la Σοφία. Para el estagirita ésta era la verdadera ciencia. La ciencia era aquella que busca las causas y principios de las cosas, pero en el sentido aristotélico se llamaba επιστήμη. Así τέχνη y επιστήμη eran tópicos que el griego ya pensaba. Aunque actualmente cuando se habla de técnica, ciencia y tecnología no se remite a cómo los griegos lo pensaban, sino se refiere a un campo especializado e independiente del saber.

Apuntando la diferencia substancial de nuestro presente con la de los griegos, se puede decir que hoy las tecnologías son tan novedosas que abren a las personas formas llamativas de interactuar, ver, entender, relacionarse y describir la realidad que se les presenta. Esta situación merece un análisis. A continuación algunos autores que hablan de esto.

<sup>36</sup> Tomando en cuenta la cultura, la sociedad, la economía. Además que en la tecnología siempre se busca la innovación ya que los factores antes mencionados hacen que siempre esté en constante cambio para satisfacer las necesidades que de aquellas emanan.

<sup>37</sup> Gay, Aquiles en “La ciencia, la técnica y la tecnología” tomado de Tecno Red Educativa <http://www.frrg.utn.edu.ar/>

#### 1.4. Una novedosa tecnología, internet, algunos autores que hablan de ello.

Una tecnología que llama mucho la atención, por la importancia que ha cobrado en los últimos 20 años en la interacción diaria que se da con la sustantividad humana, es internet. Al expandirse esa tecnología (así como aquellos aparatos que se relacionan con ella, es decir, computadoras, laptops, iPod y demás) para la sociedad se empezaron a forjar llamativas formas de interacción. Primeramente fueron los *chats*, después se crearon los correos electrónicos (e-mails), luego los grupos o foros donde se podían discutir un sinnúmero de temas, hasta llegar a lo que hoy conocemos como redes sociales<sup>38</sup>. En internet se han forjado maneras de interactuar, socializar, relacionarse y hablar entre las sustantividades humanas a través de estas tecnologías. Al punto que cualquier púber sabe manipular y tiene un conocimiento tanto de las computadoras como de internet que asombran a cualquiera. La nueva tecnología va figurando y configurando a la sustantividad humana y a la sociedad.

Con la manipulación no sólo de internet y de las computadoras se empiezan a gestar extrañas formas de lenguaje. Las abreviaturas en los mails o chats, la supresión de vocales o consonantes en las frases. La escritura sin respeto de las reglas de ortografía y gramática que confunden hasta el más erudito, entre otras cosas.

Internet es objeto de estudios por parte de varios autores. Para Manuel Castells se vive en lo que denomina *sociedad red*. Es la nueva forma en que la sociedad se comunica y relaciona. Internet va a ser, más que una tecnología, un medio de comunicación muy efectivo. Esto lo dice porque a través de éste se puede trabajar a distancia, hacer compras en diferentes tiendas especializadas, ya sea de música, libros, ropa etcétera. También se puede hablar al instante con una persona al otro lado del mundo, sin problemas de espacio y tiempo.

La economía, es otro punto importante, ya que afirma que ella se ve beneficiada por internet. Las grandes empresas hacen casi todas sus transacciones financieras por medio de la red, pueden comprar o vender sin ningún problema puesto que únicamente necesitan una

---

<sup>38</sup> La mayoría de las personas actualmente tiene una cuenta en las redes sociales más populares. Conformando así una nueva forma de comunicación, interacción e información. Ahí se comparten gustos, fobias, intereses, aficiones y demás cosas las cuales cobran un sentido especial para aquellos usuarios asiduos. Esta forma de comunicación es digna de un estudio más detallado, aquí solamente se mencionarán algunos detalles generales.

buena conexión y al momento empieza a circular el dinero. La nueva forma de pagar a estas compañías es por medio de dinero electrónico que no son más que *bits*<sup>39</sup> de computadoras, pero que al llegar al banco se transforman en billetes reales.

Las comunidades virtuales son otro punto que llama la atención, ya que es en ellas donde se da una nueva interacción entre las personas. Estas comunidades albergan hoy en día miles de temas que van desde lo más simple hasta lo más especializado. Se puede encontrar desde comunidades que hablen de jardinería hasta las que hablan de las novedades más importantes de la medicina. Aunque las comunidades más populares son las que albergan a usuarios que comparten su vida privada con la mayor cantidad de individuos posibles, mismas que han tenido mucho auge en pocos años. Tanto que es casi indispensable contar con una cuenta, ya que de lo contrario se toma a la persona como un primitivo.

Por último afirma que la sociedad red es aquella que expresa los intereses, valores e instituciones sociales, que son la nueva forma de expresión y comunicación de la sociedad.

Internet es el corazón de un nuevo paradigma socio-técnico que constituye en realidad la base material de nuestras vidas y de nuestras formas de relación, de trabajo y de comunicación. Lo que hace Internet es procesar la virtualidad y transformarla en nuestra realidad, constituyendo la sociedad red, que es la sociedad en que vivimos.<sup>40</sup>

Para Enrique Planas, internet presenta varios ángulos a tomar en cuenta. Por un lado se pregunta ¿tiene un rostro humano? La respuesta es que no hay, porque todo lo que se plasma ahí tiene cierto halo de anónimo. Dice que en internet se gesta una deshumanización. Un punto interesante del autor es cuando habla de la realidad virtual, ésta se presenta en forma de videojuegos siendo los más populares los *on-line*, donde un sinnúmero de personas pueden interactuar al mismo tiempo en un espacio imaginario, hecho por el juego y el programador, para compartir ciertos objetivos y alcanzar metas establecidas al inicio de cada partida.

---

<sup>39</sup> En el libro Mundo digital, Nicolás Negroponte va explicando la diferencia entre analógico y digital. El autor quiere hacer un énfasis en distinguir entre lo “viejo” y “nuevo”, dado que la tecnología ha traído un sinnúmero de novedades que pocas veces son estudiadas y entendidas, hace pues una descripción detallada de las nuevas formas de interacción entre las personas, la emergente “sociedad digital” así como las formas en que se desenvuelve.

<sup>40</sup> Castells, Manuel, “Internet y la sociedad red”, en [www.sociología.de](http://www.sociología.de)

El autor nos menciona que la realidad virtual fue diseñada en un inicio para simular viajes o misiones para los militares que necesitaban entrenamiento en terrenos difíciles, que sin la ayuda de las máquinas sería casi imposible que lograran su cometido. Ésa es la génesis de la realidad virtual. Actualmente no se necesita ser un piloto de guerra o un soldado de la marina para poder tener contacto con la realidad virtual. Simplemente se conecta a la red y casi al instante se tiene para escoger diferentes escenarios con los cuales enfrentarse. Esto lo llama “proceloso mar de la fantasía tecnificada”<sup>41</sup>. Enrique Planas termina su texto con una reflexión<sup>42</sup>:

¿para qué queremos la tecnología? ¿Qué uso se le da? La bondad o maldad de las nuevas tecnologías está en función del uso que hagamos de ellas. Internet, un fenómeno tecnológico relativamente nuevo, ha hecho más que calcar unas estructuras mundialmente inequitativas.<sup>43</sup>

Para Alejandro Pisticelli el asunto de las nuevas tecnologías es especialmente importante, porque trae cosas novedosas a las que hay que sacarles provecho. Dice el autor que se genera un nuevo tipo de cognición en los individuos que están íntimamente ligados con la tecnología, siendo la que más llama su atención internet.

En la década de los años 80 y 90 se gestó una relación con internet, los jóvenes que vivieron en esas décadas tuvieron, y tienen, más contacto que la mayoría de las personas no nacidas en esos años. Por lo que afirma, Pisticelli, que a ellos se les puede denominar *nativos digitales* porque la novedad tecnológica con que crecieron se fue impregnando en su realidad de manera tan fuerte que es como si tuvieran una lengua materna llamada internet.

Los nativos digitales son los que pueden y saben manipular sin problema alguno estas nuevas tecnologías, en especial la internet, así como todos los aparatos relacionados con ella. Afirma el autor que ellos forman un nuevo tipo de cognición porque pueden estar ejecutando muchas cosas a la vez. Para los nativos digitales es imperante tener muchas estimulaciones a la vez para que puedan habitar en la realidad. Él los defiende y pone en

<sup>41</sup> Planas, Enrique, “El rostro humano de la cultura digital. Cómo nos afecta internet”, pág., 12.

<sup>42</sup> Las preguntas lanzadas son pertinentes y en ese tenor José Antonio Hernanz y Rubén López proponen una alfabetización crítica para esa situación; se puede consultar los libros “Innovación y dinámicas sociales en la era del conocimiento” y “Educación como alfabetización vital para la sociedad del conocimiento” en donde analizan a profundidad el problema proponiendo una solución desde la educación.

<sup>43</sup> *Ibíd.*, pág. 15.

duda que estas tecnologías estraguen las mentes o formen personas estúpidas, como algunos teóricos afirman<sup>44</sup>.

También hay otro tipo de personas que se relacionan con la tecnología pero de otra forma. A estos los llama *inmigrantes digitales*. Estos son los que no nacieron en las décadas antes mencionadas pero que tienen contacto con las tecnologías emergentes y se afanan por entender los procesos de éstas. Aunque obviamente con muchas dificultades, logran manipularla y entenderla de la misma manera que los nativos digitales. La sociedad y la cultura, dice Pisticelli, está pasando por algo importante que no puede delezarse sin conocerlo. Se tiene que entender que se vive en una época donde la tecnología nos acompaña a cada segundo de la vida, por lo que se tienen que pensar más y no sólo criticar estos procesos, tratando de entrar sin fobias a la nueva cultura digital.

Una postura que llama la atención, por el año en que se escribió el libro,<sup>45</sup> es la de Javier Echeverría. Él hace un análisis muy interesante sobre la sociedad en la ED. A la sociedad la llama Telepolis. Su ensayo afirma que durante el siglo XX se ha ido generando una forma de organización social que se expande, la cual se sustenta en varios pilares: por un lado están los telepolitas, que son factor importante para que la Telepolis exista. La economía es otro factor, puesto que a través de ésta se mueve la ciudad. Es decir, las casas. Sin ellas no habría economía telepolita. La televisión y otras formas de conexión remotas son la base principal para que Telepolis funcione. “Telepolis existe en la medida en que los ciudadanos se interrelacionan a distancia”<sup>46</sup>. Una analogía que propone en su texto es la del *Αγορα*. En Atenas se solía discutir los temas importantes para la *πολις* en aquel lugar. Sólo que la nueva *Αγορα* son las pantallas. En torno a ella los ciudadanos telepolitas centran la atención para tomar parte en las situaciones que pasan en su realidad.

---

<sup>44</sup> En clara alusión directa a G. Sartori y el Homo Videns. Aunque Sartori habla de los *mass media* poniendo especial atención a la televisión, el análisis de Sartori no excluye a los nativos digitales, puesto que ellos también tienen contacto directo con las pantallas, aunque estas sean de computadoras.

<sup>45</sup> El libro de J. Echeverría salió a la venta en el año de 1994 en España. Ya en ese tiempo vislumbraba un poco la época en que estamos viviendo. Aunque el texto está escrito mayormente en una metáfora se hace muy entendible para nuestros días. La Telepolis de que hablaba en 1994 es el mundo en que hoy vivimos, rodeado de tecnología y de internet que invade hasta lo más privado de nuestro hogar.

<sup>46</sup> Echeverría, Javier, Telepolis, pág., 12.

Barrios, plazas, mercados, cementerios, casas y calles son todos ellos escenarios de una sola cosa, la pantalla que hace partícipe a la polis. La pantalla hace la función de mediadora entre los telepolitas y la nueva ágora, con esto supuestamente las acciones son tomadas en conjunto. Es una ciudad desterritorializada, como afirma Echeverría. Lo que pasa en la Telepolis es que se hace creer que se vive en una realidad real siendo esta ficticia, aunque la mayoría de los telepolitas no caen en la cuenta de esto, viven felices de ser parte de la nueva polis. Todos los aparatos tecnológicos son parte importante de su vida, haciéndoles creer que son personas autónomas que cuentan con decisiones y que son tan reales como los personajes que aparecen en sus pantallas.

Esa es la fantasía que les hace creer la Telepolis. Aunque se ironiza muchas veces la vida en esa ciudad y la situación de los habitantes, esto no significa que el autor quiera mofarse de ello. Al contrario, busca pensar la realidad que se estaba gestando y que ahora tenemos muy presente. El futuro se ha convertido en presente.

Lo que se quiere enfatizar aquí es que a partir de la aparición de las tecnologías, el hombre ha forjado una realidad-irreal<sup>47</sup> que configura<sup>48</sup> su personalidad<sup>49</sup>. Para entender el sentido de esa afirmación es menester seguir el camino, por lo que se hará lo pertinente.

Para terminar este apartado es conveniente enfatizar lo siguiente: la realidad es la misma, en tanto que real, actualmente el desarrollo y la presencia de la tecno-ciencia se manifiesta en casi todos los aspectos de la vida humana. Su importancia e injerencia, ¿casi vital?, en la vida de las personas repercute en muchos ámbitos. El hombre vive en ese mar tecnológico, lo que genera una relación inevitable con la tecno-ciencia. Una de esas relaciones a la cual se le está poniendo atención es la internet, la que llamé realidad-irreal<sup>50</sup>. Se mencionaron algunos autores que hablan de ese tema.

Tomando en consideración lo expuesto se puede decir que el hombre actual se encuentra hipertecnologizado. El hombre se va configurando de manera distinta si hacemos una comparación con el hombre griego o el ilustrado y más aún al moderno. Se denomina

---

<sup>47</sup> En adelante aparecerá como R-I.

<sup>48</sup> Configuración es conformación.

<sup>49</sup> Se explicará más adelante lo que sea personalidad y personeidad, capítulo 2.2.

<sup>50</sup> En el tercer apartado se explicará más a detalle la realidad-irreal.

al hombre como: una sustantividad humana y a la realidad, reidad. Hasta aquí la explicación, pero surge otra pregunta: ¿qué características tiene la sustantividad humana que vive en la ED, que la definan como tal? De manera provisional lo llamaré: *homo hipertecnologizado*<sup>51</sup>. La razón y las características se explicarán en el siguiente apartado.

### 1.5. Conclusiones sobre el capítulo

- La ciencia y la tecnología están desplegados en muchos ámbitos de la vida humana actualmente. A ésta situación se le llama época digital (ED).
- El hombre es una sustantividad humana, término que ayuda a analizar la situación del hombre en el presente.
- La realidad, *Reidad*, es *aquello que es <de suyo> de lo sentido*.
- En la época digital se genera una tecnología, la cual es tópico de estudio aquí, conocida como internet, en donde se forja la realidad-irreal.
- La realidad-irreal configura la personalidad de la sustantividad humana.
- Se le llama de manera provisional a la sustantividad humana: *homo hipertecnologizado*.

---

<sup>51</sup> Aquí cabe una acotación. Aunque aquí se diga que está hipertecnologizado eso no le quita que se encuentre <en> la realidad, como dice X. Zubiri: henchido de realidad.

# SUSTANTIVIDAD HUMANA

“El hombre es, pues, una sustantividad abierta, apertura que se muestra en el enfrentamiento con su propia realidad”

Xavier Zubiri

## 2. ¿Qué es ser hombre? Una respuesta provisional

La antropología filosófica ha tenido en I. Kant uno de sus exponentes más agudos, siendo él quien lanza las preguntas básicas. Así pues, aquí se está tratando del hombre, aunque como ya se apuntó en el capítulo anterior no se va a tomar ese concepto, sino el de sustantividad humana. Sustantividad humana es sinónimo de hombre. Y provisionalmente se le llama: homo hipertecnologizado. Pero ¿qué pertinencia tiene preguntarse por el hombre, el <ser> del hombre o pensar en una antropología filosófica siendo que la posmodernidad ha pensado que se llegó al fin de todo? ¿Se puede seguir haciendo antropología filosófica? La pregunta se deja abierta aunque este trabajo en general trate de barruntar una respuesta.

¿Qué es ser hombre? A esa sencilla pero profunda pregunta se han dado muchas respuestas a lo largo de la historia. No sólo los filósofos han tratado de responderla, también encontramos algunos científicos que afirman que el hombre es un ser solamente biológico, por tanto se debe de estudiar su composición química, las partes de su cuerpo, las millones de moléculas que integran su organismo. Los sociólogos estudiaron la dimensión colectiva del hombre haciendo ver la forma en que se comportaba con sus congéneres, los usos y costumbres que tiene para adquirir conciencia e identidad. Algunos teólogos se avocaron a abordarlo desde la relación que tiene la divinidad con él, haciendo ver que era una creación de la inteligencia suprema, imponiéndole normas de conducta para una mejor convivencia con sus semejantes y a la vez para que a los ojos de su divinidad estuviera en la gracia.

La pregunta, que a primera vista se juzga tan fácil de responder, además de obvia porque el que la lee es él mismo un hombre, pareciera no ser de importancia. Aún más, ni siquiera debería plantearse, se da por hecho que se sabe qué es <ser hombre>. La cuestión no se presenta problemática para una inteligencia de pocas luces, porque de alguna u otra forma, los individuos cuentan con alguna noción relativa con respecto a lo que es ser hombre. Si ven un hombre en el mundo pueden identificarlo no confundiéndolo con un árbol o con una maceta, lo distinguen de todo lo demás que está en la reidad. Suponiendo que cuenten con sus facultades mentales óptimas, caso contrario sería una catástrofe.

Cuando se pregunta ¿qué es tal cosa?, ¿qué es un zapato?, ¿qué es un martillo?, ¿qué es el corazón?, ¿qué es “x” cosa? se responde generalmente con la descripción detallada. Tomemos por ejemplo: ¿qué es un libro? Es un objeto que tiene forma muchas veces rectangular, hecho a base de papel, cuenta con hojas, contiene letras grandes o pequeñas, explica un tema, etcétera. No hay problema para explicar lo que es el libro. Se responde perfectamente el qué de la pregunta. Casi todo lo cuestionable se puede responder así.

Pero la pregunta que se plantea en este momento es, ¿Qué es ser hombre? Y aquí es donde entraría la respuesta de los filósofos. “Por su esencia, el conocimiento filosófico del hombre es reflexión del hombre sobre sí mismo, y el hombre puede reflexionar sobre sí únicamente si la persona cognoscente, es decir, el filósofo que hace antropología, reflexiona sobre sí como persona”<sup>52</sup>. El tratar de responder la pregunta es hacer filosofía pero de un modo especial, es hacer antropología filosófica. Para tratar de responder la anterior pregunta se necesita tener mucho cuidado, porque la respuesta lleva algo diferente.

Se tendría que preguntar por la constitución del hombre en sí mismo, es decir, como individuo concreto, pero desde el punto de vista físico, esto no alude a que se quiera analizar desde una postura científicista, sino al contrario, tratará de explicarse desde una postura metafísica realista<sup>53</sup>. Haciendo esto se tratará de hacer ver la dimensión que tiene el hombre en cuanto a su desarrollo como animal social, ya que no se puede tomar al hombre como un algo estático, porque no lo es, sino se debe tener en cuenta que es una realidad dinámica y social. La complejidad de la pregunta requiere una respuesta cuidada. El asunto se complica porque al responder acerca de qué es ser hombre se tiene que tomar en cuenta el mundo en que se vive actualmente, y éste es el mundo tecnologizado.

La ciencia y la tecnología son en la vida del hombre cosas que regularmente no se ponen en cuestionamiento, están tan asimiladas en el diario vivir que no se tiene un segundo para reflexionar sobre ellas. Al estar en la casa y prender la televisión no se cuestiona el cómo llegó ese aparato a ser un artefacto de necesidad vital para la convivencia

<sup>52</sup> Buber, Martín, ¿Qué es el hombre?, pág., 20.

<sup>53</sup> Hacer metafísica no significa ir a un más allá de <la cosa>, del mundo, sino que hacer metafísica es ir directamente a lo diáfano. Eso es lo que más tenemos a la “mano”, es decir la realidad en tanto que suya, es lo que se va denominar trascenden-talidad. Usando nuevamente la filosofía zubiriana. Esto lo explica más a detalle Zubiri en su libro “Problemas fundamentales de la metafísica occidental”. Exactamente en la introducción y la conclusión.

familiar, al sentarse a cenar no se inquiere sobre el uso del horno de microondas y la forma en que se calienta la comida tan rápidamente, al estar frente a la computadora la persona no se pregunta cómo es que un aparato tan simple a primera vista puede hacerlo tan dependiente en su vida, tampoco se pregunta sobre las implicaciones que tiene el uso de la internet como medio masivo de información, que muchas veces es un gran distractor de <su> realidad. El <su> no indica relatividad sino que en ese <su> envuelve la respectividad que tiene con las otras <suidades>, las alteridades.

De ninguna forma se quiere hacer ver a las tecnologías como protervas, sino que se quiere apuntar cómo esas sustantividades tecnológicas<sup>54</sup> tienen injerencia en la vida del hombre, configurándolo. Lo diáfano es lo más difícil de ver muchas veces. La antropología filosófica ha tenido muchas respuestas al tratar de responder la pregunta sobre el hombre, eso no se puede negar; pero tampoco se puede afirmar que tal pregunta tenga fecha de caducidad. La reflexión antropológica está presente de otra forma en este trabajo. Para tratar de barruntar una respuesta es preciso hacer un análisis del concepto mismo de hombre, de la sustantividad humana poniendo énfasis en sus características. Como ya se anunció, el hombre es una sustantividad humana, es preciso explicar un poco más la definición.

## 2.1. Sustantividad humana el sistema constructo estructural de notas

La sustantividad humana tiene unas características especiales. No es solamente un animal fantástico, racional o de λογος, sino que tiene en su haber una estructura formal y constitutiva. Para hablar de ello primero se tiene que explicar materialmente la sustantividad humana, ya que es un sistema; ese sistema va a estar compuesto por notas<sup>55</sup>. El sistema sustantivo humano es un complejo sistema constructo estructural de notas lo que vengo llamando sustantividad.<sup>56</sup>

<sup>54</sup> Máquinas, aparatos, cacharros o como quiera llamárseles.

<sup>55</sup> Notas no remiten a los accidentes aristotélicos sino que son lo *gnoto*, es decir, lo conocido.

<sup>56</sup> Zubiri explica más a detalle lo que sea un sistema constructo de notas en *Sobre el Hombre*, cuando empieza a hablar de la sustantividad humana en el capítulo III “Estructuras constitutivas del hombre”.

A ese sistema sustantivo también le son propios unos subsistemas: *psique y organismo*. Hay que aclarar que no hay referencia alguna a alma y materia corporal, ya que se puede pensar eso. Si fuera así no se está entendiendo la noción de sustantividad ya que se encuentra el lector en la noción de la inteligencia concipiente. “La realidad humana no es una substancia, sino una unidad de sustantividad, un sistema clausurado y cíclico de notas constitutivas. De estas notas como ya vimos, unas son de carácter físico-químico; otras, por ejemplo la inteligencia, el sentimiento, la voluntad son de carácter psíquico.”<sup>57</sup>

Es una unión estructural mas no una unión de substancias, ya que la sustantividad humana es <una>, es decir, es un sistema sustantivo psico-orgánico. Si bien le son propios esos subsistemas, esto no quiere decir que sean dos fases de una cosa, sino que es una cosa con dos momentos estructurales que son uno, ya que siendo clausurado es autosuficiente pero también es abierto a obtener más notas de las que tiene, es así que la sustantividad humana puede, si así lo quiere, obtener más notas de las que le son propias. Es pues, cómo una sustantividad humana tiene notas tales como: altura, peso, color de piel, etc. y puede adquirir otras tales como pericia para ejecutar algún instrumento, resistencia para ejercer trabajos pesados, capacidad de resolver problemas matemáticos u geométricos o destreza para realizar obras manuales.

Así es que la sustantividad humana aun siendo un sistema constructo de notas que son en su constitución autosuficientes para soportar el sistema sustantivo, puede agregar más notas al sistema por ser éste abierto y no afecta a la sustantividad sino que la enriquece, ello va a depender mucho de lo que la personalidad de aquella sustantividad ansíe, pues es bien sabido que aunque los hombres son iguales físicamente no lo son así en sus habilidades, que se van adquiriendo en el transcurso vital. El hombre es una realidad que tiene que ir haciéndose.

---

<sup>57</sup> Zubiri, SH, pág., 57.

El hombre, sustantividad humana, en general tiene tres grupos de notas que son las más importantes:

1. *La vida*. Es como ser mismo, *autos*, independiente, ser sí mismo es anterior a toda reflexión. Vivir es autoposeerse.
2. El hombre *es un viviente*, es un viviente animal.
3. El hombre tiene *inteligencia*. Inteligir es aprehender las cosas como reales. Es lo que se llama tener impresión de realidad.<sup>58</sup>

La unidad de esos grupos es lo que constituye formal e intrínsecamente a la sustantividad humana. Tratando de explicar lo que es una sustantividad humana, se ha visto que es un sistema constructo de notas estructurales con suficiencia constitucional, esto es a nivel físico. También que posee dos subsistemas llamados *psique* y *organismo*, estos son dos momentos estructurales de la sustantividad humana mas no son dos fases. Aquella sustantividad humana tiene en su haber tres grupos de notas importantes: vida, vivencia e inteligencia. La unión de esas va a constituir formalmente a la sustantividad humana <en> la realidad. “La persona, pues, está fundamentada en lo real”<sup>59</sup>

¿Por qué hacer ese énfasis? Se necesita contestar la pregunta de manera cautelosa, como ya se dijo, al elaborar una respuesta se está usando la filosofía zubiriana como herramienta teórica, ya que abre una forma diferente de entender tanto al hombre como a la realidad. Realidad no es *esse* sino *essendo*, lo que cambia radicalmente el asunto así como la forma de la respuesta, por lo cual se van explicando los conceptos que se van utilizando.

Lo primario es la realidad. Sólo hay ser porque hay realidad. Las cosas reales ciertamente <<son>>, peros son porque son <<reales>>. Realidad no es *esse* sino *in essendo*, <<realidad siendo>>. <<Realidad siendo>> expresa el carácter completo de lo que constituye una cosa real cuyo ser está fundado en el momento de realidad.<sup>60</sup>

<sup>58</sup> Cifrado en “La realidad humana” El hombre y Dios, Xavier Zubiri.

<sup>59</sup> Ibid. pág. 84.

<sup>60</sup> SH, pág. 55.

Así pues, la realidad es el fundamento del hombre, tanto físicamente como sistema constructo, y también le da la posibilidad de contar con realidad personal, ser un animal de realidades. En ese momento de ser animal de realidades va a constituir su individualidad pero también su sociabilidad, con las que va a formar lo que se conoce como sociedad. En la sociedad es donde va a autopoerse, desarrollando su <suidad>. “La convivencia de un hombre con los demás hombres en tanto que realidades es lo que formalmente constituye la sociedad humana, en el sentido más amplio pero también más radical del vocablo. Este momento de realidad es el carácter esencial de toda convivencia social humana”.<sup>61</sup>

## 2.2. Sustantividad humana como animal de realidades

El hombre es ante todo una realidad, la realidad humana.<sup>62</sup> La realidad es tal como es, real. “Es pues que la realidad en cuanto tal, es respectiva, y a eso se le llama mundo. Sólo puede haber un mundo. Para mí el mundo es la unidad respectiva de todas las realidades en tanto que realidades”<sup>63</sup>. Ahora bien, la realidad humana remite a que la sustantividad humana no vive en un *topos uranus* o es una *res cogitans*, sino que está físicamente en la realidad, lo que conoce como ED y es aquí donde se forja el novedoso mundo de la sustantividad humana hoy en día, en el siglo XXI.

Es pues, que se ha configurado<sup>64</sup> una nueva sustantividad humana, siendo ésta la que llamé antes *homo hipertecnologizado*. Aquí no se entiende al hombre como un ζῷον λόγον, o como animal evolucionado sino que es un animal<sup>65</sup> de realidades. La antropología filosófica ha tratado de definir y estudiar al hombre en cuanto tal, ha sido su propio objeto de estudio y muchos han sido los libros y autores que trataron el tópico. Desde un Aristóteles hasta un Martín Buber, de un Hegel a un I. Kant, pero ninguno de esos

---

<sup>61</sup> *Ibíd.*, pág., 66.

<sup>62</sup> Zubiri., HD, pág., 17.

<sup>63</sup> Zubiri, SH, pág., 25.

<sup>64</sup> Usar la palabra <configurar> tiene una explicación la cual se dará adelante.

<sup>65</sup> La diferencia entre animal y animal de realidades estriba en que el primero sólo le basta con recibir estímulos para los que tiene respuestas determinadas, mientras que el segundo siente la realidad en tanto que real y con ello se hace cargo de la realidad, tomando una postura ante ella. Además que cuenta con la inteligencia sentiente para hacerse cargo de la realidad.

filósofos se esperaba que el hombre pudiera llegar y se encontrara en la situación de la cual hoy todos somos partícipes, la ciencia y la tecnología.

El hombre vive, siente e entiende<sup>66</sup> sentientemente<sup>67</sup> la nueva reidad que se le presenta. Estos no son pasos sucesivos sino que son un solo momento en la realidad que habita. A eso se le puede agregar que el hombre se enfrenta con esa reidad de un modo muy particular, como realidades en tanto que reales y es así que a eso se puede llamar habitud.<sup>68</sup> La habitud primordial es aquella que se da en modo de impresión de realidades, es decir, la inteligencia sentiente<sup>69</sup>. De esta forma el hombre se enfrenta con la realidad; pero no solamente eso sino que es <su> realidad y con ello llega un modo particular de <autoposición> que configura su realidad. Es una actualización de <su> realidad y la convierte en una realidad propia lo que es <suidad>, es decir, se cae en cuenta de que hay una realidad pero ahora esa realidad es personal <suya, suidad> con lo que la realidad queda formalmente impresa de un modo particular, en un Yo. Esta realidad soy yo.

Pero aún hay más, ya que existe <esta realidad personal, que es suidad y que se forma un <yo>>, se ve claramente que la realidad personal, <la suidad> va a constituir la razón formal de la <personeidad>, es decir, el ser persona como tal, como algo físico, después de eso, dependiendo del contexto en donde se haya nacido, vivido, etc., se va a configurar la personalidad<sup>70</sup>. Ésta es la que actualmente es configurada por el estrecho contacto con la ciencia y la tecnología, a la cual se le pone atención, en especial a una tecnología llamada internet.

Con esto el homo hipertecnologizado va a estar de un modo primordial en la reidad que se le presenta. Está entre las cosas del mundo, vive entre ellas, las siente, las capta como reales y es por eso que se da cuenta que está <en> la realidad, que es ahora llamada ED. Y tiene que tomar una postura ante ellas, se hace cargo ante la realidad que se le

---

<sup>66</sup> Entender es aprehender las cosas como reales, esto es <según son de suyo>.

<sup>67</sup> Zubiri, HD, pág., 39.

<sup>68</sup> Habitud: es el modo de habérselas con las cosas de todo viviente, básicamente es enfrentamiento con las cosas reales.

<sup>69</sup> Inteligencia sentiente: El sentir es en sí mismo un modo de entender, y el entender es en sí mismo un modo de sentir. La realidad está aprehendida, pues, en impresión de realidad. Es la inteligencia sentiente.

<sup>70</sup> Personeidad: <de suyo> suidad formal. Y personalidad: forma de la realidad humana que se va modelando a través del tiempo. Una distinción que es muy necesaria para entender la visión zubiriana del hombre.

presenta. “Ejecutando acciones como agente, actor y autor de ellas, es como el hombre realiza su vida personal”<sup>71</sup>. Es así como el hombre está implantado en la realidad de la ED, donde las tecnologías son el diario vivir. No se tiene el tiempo o la curiosidad para pensar en la relación que se gesta con ellas. Si nos detuviéramos a pensar nos daríamos cuenta de que las tenemos desde que nos levantamos hasta que nos acostamos. Ahí están esas sustantividades tecnológicas, <con sus notas de suyo><sup>72</sup> que día a día configuran la reidad y nuestra personalidad. Siendo la que más llama la atención aquí, internet.

Para concretar: el hombre es un animal de realidades, esto lo hace <estar en la realidad y enfrentarse a ella> ¿cómo? Encargándose de aquella con la facultad con que cuenta: la inteligencia sentiente. En ese encargarse configura su <suidad> de un modo peculiar, ya que la reidad a la que se enfrenta es la tecno-científica, lo que gesta una <suidad hipertecnologizada>. ¿De qué manera se forma la suidad hipertecnologizada? De una manera muy camuflada en la relación diaria del homo hipertecnologizado con las sustantividades tecnologizadas, se va forjando sin darse cuenta, la suidad hipertecnologizada. Esto lleva a cambiar radicalmente la personalidad del hombre. Y la tecnología que más la cambia es la internet. ¿De qué forma? Cuando hace uso<sup>73</sup> de esta tecnología, el homo hipertecnologizado va forjando una realidad-irreal.<sup>74</sup>

El uso de esta tecnología actualmente es muy generalizado. Si se quiere buscar un dato se recurre a esa tecnología, así pues, hasta las actividades académicas tratan de resolverse con ayuda de internet. Si se precisa comprar un instrumento, pongamos por ejemplo, un libro, se accede a la red para buscar, cotizar y adquirirlo. Cuando se necesita pagar un servicio también se recurre a la web. Hasta las cosas más efímeras y banales de la

<sup>71</sup> Zubiri, SH, pág., 64-65.

<sup>72</sup> Las sustantividades tecnológicas (aparatos, máquinas, software, etc.) por ser eso, sustantividades, cuentan con las notas <de suyo>, en propio, que le hacen ser lo que ellas son como sistema cíclico y clausurado. Pero a diferencia de la sustantividad humana que tiene <suidad>, las primeras no se cuestionan por lo que son, mientras que la sustantividad humana si lo hace. Eso gesta de manera incipiente la reflexión y la radicalidad de

<sup>73</sup> En el uso no significa que sea malo o bueno usarlo, sino en la acción misma es cuando se empieza a gestar el cambio.

<sup>74</sup> El término que se usa es *realidad-irreal*, porque aunque internet es una irrealidad no se puede negar que esta <en> la realidad de la sustantividad humana con ello se elimina el problema que R. Gubern apunta que la expresión realidad virtual es un oxímoron, una paradoja verbal puesto que está compuesta por dos conceptos contradictorios y auto- excluyentes, ya que algo no puede ser real y virtual a la vez. La noción a la que hace referencia es todavía al problema moderno en Descartes de un afuera y adentro.

vida humana tienen contacto con esa tecnología novedosa. La irrealidad- real de internet está presente en muchos campos de la realidad humana. Esto de ningún modo se quiere tomar como un hecho negativo, solamente es una descripción de lo que está aconteciendo en la ED.

Para cerrar, en el primer capítulo se dio la definición de hombre como una sustantividad humana, se explicó que es un sistema constructo estructural de notas, esto es, que no hay dualidad de ningún tipo, sino que la sustantividad es unidad. Después se tomó hombre como animal de realidades, dado que es un sistema que contiene dos subsistemas que le hacen ser biológico, pero que además vive en la realidad. Ahora se agrega que es hipertecnologizado, por dos razones: la primera es que vive en una realidad donde la tecnología tiene estrecho contacto en muchos ámbitos de su vida; la segunda es que esa relación es tanta que no hay un lugar donde la tecno-ciencia no medie algo, es por esas razones que se piensa que aquella configura tanto su entorno como su sustantividad; por eso se define como un *homo hipertecnologizado*, esto parece caracterizar de manera general las notas que lo hacen diferente de lo demás en la realidad tecnologizada. Ahora es menester precisar como ese homo hipertecnologizado se relaciona con la irrealidad.

### **2.3. El homo hipertecnologizado en la irrealidad**

El hombre tiene la capacidad de forjar irrealidades. Y aunque parezca que la irrealidad no tiene importancia, aquí se le va a prestar atención a esto. Parece que por ser irrealidad no tiene injerencia en la vida del hombre, pero tiene más de la que pareciera. Se ha tomado la irrealidad como fantasía, como ficción, como inexistente y por lo tanto como tema que no tiene interés para la reflexión filosófica, cosa más errada. “La ficción es posible como una construcción de cosas en el ámbito en que nos deja el momento de realidad físicamente real, en cierto modo suelto o libre del contenido específico con que cada caso se nos presenta”<sup>75</sup>.

---

<sup>75</sup> Zubiri, HRI, pág., 30.

Para Zubiri las irrealidades<sup>76</sup> que pueda forjar el hombre son parte importante en la realidad de la sustantividad humana, puesto que son un paso necesario para poder estar <en> la realidad. El hombre *necesita*, y así lo hace, la irrealidad para poder captar intelectivamente la realidad en que se encuentra. Esto lo lleva a preguntarse por su <suidad>, es pues una reflexión sobre sí mismo en el mundo en que le toca vivir. Es así como se inició la reflexión filosófica de un asombro ante el mundo, me refiero al hombre griego. Las primigenias explicaciones sobre la realidad en que vivían nos parecen ahora descabelladas o hasta infantiles, ya que hablaban de un apeirón, del fuego o del aire, con ello trataban de dar un fundamento a la realidad en que habitaban. Aunque la reidad que nos toca vivir no tiene las mismas características, podrían objetar algunos, no es razón suficiente para que no se pueda gestar la reflexión, el asombro ante esto que nos toca vivir diariamente. Al contrario, por ser ésta, la realidad, tan tecnologizada, puede ser punto de inicio para la reflexión en muchos ámbitos desde metafísicos, éticos, epistemológicos, antropológicos, educativos, sociales, etcétera.

Continuando, hay que explicar detenidamente que es la irrealidad. Se ha entendido que algo es irreal porque no existe. O algo es irreal porque carece de realidad, en ese sentido la irrealidad es una carencia, una falta. Un unicornio, un elefante blanco o una sirena, pueden ser ejemplos claros de ello. También se entiende como irreal algo que no es físico, lo cual es un error. Los números, las teorías, las matemáticas, son un ejemplo paradójico, ya que si bien son aceptados como universales no se puede decir que sean falsos por no tener constitución física, material.

Entonces, ¿qué es lo irreal? Para Zubiri el tema es de mucho interés y le pone especial cuidado. Responde: dejar en franquía a la realidad en punto de su contenido “no se irrealiza el carácter de lo real. Irrealizar no es dejar de ser o de no ser, sino dejar en franquía a la realidad en punto a su contenido: ése es formalmente el proceso de la irrealización”<sup>77</sup>

---

<sup>76</sup> Es interesante que los filósofos hayan dejado de lado la reflexión sobre las irrealidades y que en Xavier Zubiri sean una parte importante, primordial diría yo, en la configuración de la sustantividad humana para poder estar en la realidad –reidad-, siendo las más importantes: *espectro, idea, ficción*.

<sup>77</sup> Zubiri, HRI, pág., 62.

Dice que: “la irrealidad se puede presentar al hombre en formas distintas”<sup>78</sup>. Principalmente en tres formas: espectro, ficción e idea.

1. El espectro. La realidad no se manifiesta en las propiedades que le competen de suyo, sino que se proyecta en otras, que no le afectan, y por consiguiente podemos decir que la envuelven, pero sin ser ella misma. La realidad está dentro del hueco de lo aparente. Es justamente la irrealización y en ella la oquedad de lo real.
2. En la ficción la realidad queda destituida de todas sus notas y se obtiene así, en la realidad en cuanto tal, el carácter de realidad como algo inagotable, que permite naturalmente alojar no sólo las cosas concretas que, efectivamente, son reales, sino aquellas que construye el hombre libremente.
3. En la idea la realidad queda abstractivamente delimitada según sus notas, que se elevan a visión exacta y definida.<sup>79</sup>

Pero la irrealidad no es algo que se presente por sí sola sino sobre una irrealización. Los tres tipos anteriores son irrealizaciones.

Ninguna irrealidad reposa sobre sí misma, sino que es resultado de un proceso de irrealización. En cambio, la realidad sí que reposa sobre sí misma. Ésta es la diferencia fundamental. Toda irrealización se apoya, pues, en una realidad.<sup>80</sup>

Solamente la realidad puede reposar sobre sí misma. La irrealidad no. La irrealidad no es tampoco algo que sea por sí solo, es un resultado de una irrealización que está apoyada en la realidad. ¿Por qué pasa eso? Porque es una necesidad del hombre, es decir, para poder estar en la realidad tiene que dar un <rodeo>, ir hacia una irrealidad y después hacerse cargo de la realidad en tanto que real. Eso es hacer su vida. Configurarla.

El hombre necesita forzosamente figurarse, es decir, forjar lo irreal precisamente para estar en la realidad; no solamente para comprenderla, sino para estar físicamente en la realidad, apoyarse en ella, para hacer su vida. Esta necesidad funcional hace que, justamente, lo irreal sea un intermediario, pero no entre las cosas y las ideas, sino justamente al revés, entre el puro estar en la realidad y las cosas concretas que están en la realidad.<sup>81</sup>

---

<sup>78</sup> *Ibíd.*, pág., 15.

<sup>79</sup> *Ibíd.*, pág., 61.

<sup>80</sup> *Ibíd.*, pág., 61.

<sup>81</sup> *Ibíd.*, pág., 129.

Actualmente el hombre configura su vida en y con las tecnologías. Esto es que ese homo hipertecnologizado configura su personalidad por el estrecho contacto que tiene con la techno-ciencia. Aunque aquí se le pone atención a internet y ahora se puede entender cuando se dice que es una irrealidad, como lo explica Zubiri en los sentidos de ficción e idea.

De ahí que si el hombre tiene que apoyarse en estas cosas para poder hacer la figura de su ser, entonces el hombre, ante esas recurrencias, lo que tiene que hacer es <<figurarse>> cómo son las cosas. Justamente ahí está el momento de lo irreal pero, como quiera que sea, el hombre se figura. Y se figura en el sentido más medieval del vocablo. Se figura, porque tiene necesidad justamente de figurarse cómo son las cosas para poder apoyar su vida sobre ellas; pero, además, no solamente tiene necesidad de figurarse cómo son las cosas, sino de figurarse en el sentido medieval del vocablo. <<Se>> figura, es decir, se autoconfigura. Figurarse es algo inexorable para ir fluentemente a las cosas, apoyándonos en ellas para hacer mi propio yo.<sup>82</sup>

El animal de realidades se ejecuta como viviente de muchas formas, pero la radical es captar la realidad sentientemente y también autoposeerse como <suvo>, como un Yo. Un yo radicalmente personal y real. La realidad de cierta forma funda al Yo, dirá Zubiri, que lo impele a actuar, a tomar decisiones y estar en la reidad. “Vivir es poseerse... la vida no es aquello por lo que estamos en realidad, sino que justamente al revés: es el estar en realidad lo que, primero nos fuerza a vivir, y segundo, nos fuerza a vivir como vivimos”<sup>83</sup>.

Es pues que al estar en la reidad el hombre forja irrealidades<sup>84</sup> como un modo, una forma, de poder estar en la realidad que le es tan extraña y también para poder vivir y autoposeerse en su decurso vital.

El hombre necesita forzosamente figurarse, es decir, forjar lo irreal precisamente para estar en la realidad; no solamente para comprenderla, sino para estar físicamente en la realidad, apoyarse en ella, para hacer su vida. Esta necesidad funcional hace que, justamente, lo irreal sea un intermediario, pero no entre las cosas y las ideas, sino justamente al revés, entre el puro estar en la realidad y las cosas concretas que están en la realidad.<sup>85</sup>

El homo hipertecnologizado tiene que elegir qué ser. El ser hombre se elige, no por capricho de una divinidad tramposa, ni por una disposición genética, tampoco por una

---

<sup>82</sup> *Ibíd.*, pág., 125.

<sup>83</sup> Zubiri, *Ibíd.*, pág., 102.

<sup>84</sup> Como ficción e idea.

<sup>85</sup> Zubiri, *Ibíd.*, pág., 129.

razón social, sino que es por una razón puramente personal. El hombre por estar en la realidad tiene que elegir qué ser, en esas posibilidades puede ser muchas cosas: desde un gran maestro, un músico, ladrón, político, policía, escritor, ingeniero hasta ser vagabundo. Ya que hasta ser eso último es una elección de <ser algo> <en> la realidad, es pues, autoposición en el decurso vital, se posee a sí mismo desde que está viviendo en la reidad. Dependiendo de su elección es que va a formar su <yoidad> con ello, aunque reniegue después, de eso configura su realidad humana. Es así que el hombre tiene la capacidad para formarse a sí mismo en la realidad. ¿Pero qué pasa ahora con el homo hipertecnologizado en la era digital donde la realidad-irreal envuelve casi todo del presente que habita? ¿Puede con ese obstáculo elegirse, autoposeerse?

Internet<sup>86</sup> para muchos es un gran avance en la conformación de la sociedad, ya que la forma de compartir información es tan rápida que cada segundo o milisegundo hay tantas novedades que no alcanza la vida para conocerlas todas. Es así que hay que hacer una observación, en la ED no es lo mismo información que conocimiento puesto que hay una cantidad ingente de ella pero pocos que generen conocimiento racional. Hoy en día los aparatos tecnológicos están en todos lados, desde la cocina hasta el automóvil. Se cuenta con satélites de alta potencia que te orientan para llegar al destino marcado en el GPS, también se puede buscar en *google* cualquier palabra extraña o tema que se desconozca y al instante internet arroja las respuestas en menos de 0.00000000001 segundos. Es impensable hoy en día para algunas personas salir de casa sin los <aparatos inteligentes>, los celulares que tienen conexión permanente con internet. Te avisan desde el tráfico, el clima, las noticias, el correo electrónico y las notificaciones de los amigos en las redes sociales con ello se dice <nunca estas desconectado><sup>87</sup> de la realidad-irreal que forja

---

<sup>86</sup> Está claro que el *ciberespacio*, término creado por William Gibson en su novela *Neuromancer* (1984), es un paradójico lugar, un espacio sin extensión, figurativo e inmaterial que permite la penetración ilusoria en un territorio infográfico para vivir en una imagen y que permite viajar en la inmovilidad. Es por eso que el ciberespacio se navega, se recorre más no se puede habitar. Y que aun así llama más la atención que la realidad en tanto que real.

<sup>87</sup> Llama la atención las palabras que se van haciendo más usuales en el vocabulario de las personas, tales como: “navegar” para decir que se usa la red informática, “estar conectado”, “enviar *inbox*”, “cópialo a la memoria” con lo cual se quiere decir cuando hay necesidad de salvar guardar un archivo, “bajar o subir” información aunque esta sean *bits*, “*googlear*” con lo que se quiere decir buscar algún tema desconocido. Todo ello en relación al uso de las tecnologías. Estas son formas en que el homo hipertecnologizado configura su personalidad, afecta su suidad. En la forma de lenguaje aunque hay muchas otras.

internet. O como R. Gubern lo llamará el laberinto en clara alusión a los muchos pasillos que puede contener.

La reidad que en que vivimos es tan compleja, asombrosa, novedosa por todas las facilidades que nos brinda esa realidad-irreal. Ya que jamás, o eso creemos, en la historia de la humanidad se había podido compartir información de manera tan rápida y eficaz. No hay razón para dejar de asombrarse por la mejor máquina natural, la humana, o como K. Popper decía “los ordenadores podrán solucionar problemas, pero nunca descubrir problemas, que es una capacidad humana”. La tecno-ciencia abre muchas posibilidades, un sinfín de campos, lo cual hace que la confianza en ella sea incuestionable la mayoría de las veces. Los problemas que ha resuelto esta son dignas de encomio pero también hay otro punto de análisis.

Con la llegada de todos esos artefactos, desde la primera computadora que pesaba casi una tonelada hasta las llamadas tabletas o celulares inteligentes, se entiende que la reidad de la persona no es la misma, por lo que para expresar de mejor manera esa situación la vengo llamando hipertecnologizada, y no por un afán sofisticado al usar una palabra tan larga, sino porque realmente está demasiado tecnologizado el hombre de hoy en día. Eso se puede notar como ya se apuntó en todas las máquinas de las que se rodea y con las cuales tiene estrecha relación en acciones tan simples como hacer una suma o resta. Gubern dice: “El ordenador ha pasado a ocupar un lugar central en las actividades del mundo moderno, aunque jamás podrá reemplazar las funciones intelectuales más elevadas del cerebro, humano”<sup>88</sup>

La tecno-ciencia tiene otro lado al que prestarle atención. Si bien es cierto que ha traído un sinfín de beneficios y ahorrado esfuerzos en muchos campos, así como la vida diaria, también ha generado conductas muy singulares que llaman la atención no sólo desde el campo de la filosofía, sino también desde la educación, la psicología, la política, la economía, etc..

Actualmente la mayoría de las personas usan las tecnologías para resolver situaciones tanto cotidianas como profesionales. Desde el hacer simples operaciones aritméticas. Para

---

<sup>88</sup> Gubern, Román, Del bisonte a la realidad virtual, pág., 134.

saber sobre el tráfico en cierta ciudad, también se busca información para contestar la tarea que ha dejado el profesor en clases sin tomarse el tiempo de leerla toda para estar al tanto de si es o no correcta la información que se proporciona. Es de llamar la atención que se confía en demasía en la tecnología para resolver los problemas cotidianos o profesionales, tanto así que la persona se limita a pensar de qué forma va a resolver el tópico con ayuda de la tecno-ciencia, en especial de internet.

Cuántos casos no se ven ahora en las escuelas de trabajos “bajados” de internet en donde el alumno hace gala de su eminente trabajo con el cual firmemente cree merecer una buena calificación. Eso refiriéndome a los niveles elementales de la educación, pero también se han dados casos en donde el trabajo presentado es para acreditar una licenciatura o maestría. Aunque reflexionar sobre el tema llevaría al campo de la ética, por lo cual dejaré a los interesados en ese tema la simple observación.

Es notable que para cualquier duda que se tenga se recurra a las páginas de internet más solicitadas para responderla, ya que se piensa <todo está en internet>. Se ha perdido el espíritu de investigar, eso que se iniciaba con una duda que llevaba a indagar sobre el tema en aquellos viejos libros de la biblioteca o en el último de los casos preguntando a otros congéneres. No se hace el esfuerzo ni siquiera de buscar la información, mucho menos de leer, pensar o reflexionar. Sólo se quiere lo rápido, lo instantáneo y fácil, no importa si la fuente de información es confiable, se busca la solución más rápida. Como el slogan lo marca “time is Money”. Ya no cabe la vieja sentencia aristotélica “Todos los hombres por naturaleza desean conocer”.

El homo hipertecnologizado es tan dependiente de la tecnología que no puede salir de su casa sin llevar la máquina inteligente, si esto pasa entra en una angustia emocional que le constriñe toda su <suidad>. Eso se ha denominado ahora una enfermedad, su nombre es nomophobia. El terror a desprenderse del celular. ¡Quién en su sano juicio saldría de su casa sin su aparato inteligente! La dependencia de las personas a la tecnología es alarmante.

Ahora se pueden encontrar artículos, ensayos y estudios que hablan de ésta como de otras tantas enfermedades generadas por el uso y abuso de las tecnologías. Entre ellas se pueden mencionar: adicción, túnel carpiano, pérdida gradual de la audición, problemas

mentales, sobrepeso y obesidad, daños al sistema nervioso, enfermedades oculares, síndrome de la llamada imaginaria, cibermareños, memoria<sup>89</sup> a corto plazo, dependencia, efecto google, cibercondria, síndrome de visión en computadora, depresión de internet, depresión del facebook, lesiones por movimientos repetitivos, epicondilitis, bursitis, insomnio, estrés o tecno-estrés.<sup>90</sup>

El uso y abuso de las tecnologías por parte del hombre ha empezado a generar nuevas enfermedades. A este tipo de enfermedades no se le prestaba atención, aunque hay un estudio científico muy interesante que habla del tema; es publicado por el Instituto de Adicciones de Madrid Salud y Append Investigación de Mercados que lleva por título “Estudio del uso problemático de las tecnologías de la información, la comunicación y el juego entre los adolescentes y jóvenes de la ciudad de Madrid”<sup>91</sup>, donde colaboran expertos de los campos científicos y humanísticos que ven en ello un problema. El estudio se puede consultar en línea<sup>92</sup> desde julio de 2008.

El tópico apenas tiene cierta relevancia y llama la atención de pocas personas por considerarlo algo de menor importancia. Estas enfermedades tienen que ser validadas, estudiadas y comprendidas tanto por la sociedad como por las personas. Aunque se ve algo lejano. Lo que vengo apuntando aquí no versa en ese tenor, pero sí es característico de las personas que tienen estrecho contacto con las nuevas tecnologías, en especial a internet, a las que llamo hipertecnologizadas, son esas las que cambian radicalmente su <suvidad> que

---

<sup>89</sup> Eso se puede notar más con los aparatos que guardan miles de fotos digitales que nunca llegan a imprimirse. O con los miles de números telefónicos que se pueden guardar en el *chip* del celular siendo que no se tiene necesidad de recordar el número personal puesto que está la máquina inteligente para ayudarnos. La información es guardada en un plástico que no mide más de 3 centímetros de largo y pesa menos que un bolígrafo, así que no hay preocupación por recordar dónde se ha dejado tal o cual archivo porque está el aparatito tecnológico que hace la vida más cómoda. Es paradójico que entre más información se tiene a la mano, más conocimiento se puede acumular menos se puede recordar si no es con la ayuda de algún cacharro tecnológico.

<sup>90</sup> En las siguientes direcciones electrónicas se pueden encontrar información al respecto:  
<http://www.medicina21.com/doc.php?op=enfermedades3&ef=Reumatolog%EF%BF%BDa&id=3155>  
<http://actualidad.rt.com/sociedad/view/108759-nuevas-enfermedades-psicologicas-internet-moviles>  
<http://www.ntn24.com/noticias/estudio-revela-nuevas-enfermedades-psicologicas-causadas-por-la-dependencia-la-tecnologia-109846>  
[http://www.telecinco.es/informativos/tecnologia/internet-redes\\_sociales-enfermedades\\_mentales-era\\_internet-adicciones\\_0\\_1686300210.html](http://www.telecinco.es/informativos/tecnologia/internet-redes_sociales-enfermedades_mentales-era_internet-adicciones_0_1686300210.html)  
<http://www.cooperativa.cl/noticias/sociedad/salud/las-nuevas-enfermedades-causadas-por-la-tecnologia/2013-11-05/170215.html>

<sup>91</sup> [http://www.igfspain.com/doc/archivos/uso\\_problemativo\\_TIC.pdf](http://www.igfspain.com/doc/archivos/uso_problemativo_TIC.pdf)

<sup>92</sup> [http://www.igfspain.com/doc/archivos/uso\\_problemativo\\_TIC.pdf](http://www.igfspain.com/doc/archivos/uso_problemativo_TIC.pdf)

también es hipertecnologizada. Los textos se refieren a ciertas enfermedades, tal vez no reconocidas oficialmente, que ya están presentes en la sociedad, que le son patentes al individuo y que afectan su realidad personal.

Aquí se le presta atención desde un análisis filosófico de la reidad y la sustantividad; es lo que llamaré: el olvido<sup>93</sup> *de la realidad*. En el siguiente capítulo explicaré esto a más detalle.

Hay que tomar por ejemplo algo cotidianamente trivial: en una reunión social la mayoría de los presentes cuentan con un celular conectado a internet. En él revisan las noticias, el correo, los mensajes de texto o de la red social del momento, parece que necesitan inexorablemente actualizar su “estado” en la red social para que los otros sepan que están en tal o cual lado, que compraron tal cosa o en su defecto que no pudieron, comparten fotos y videos de las cosas más simples para que los “seguidores” comenten qué les parece tal suceso, aunque esto sea la degustación de los alimentos. Cuando se sienten con un vacío existencial lo “publican” para hacerle saber al mundo virtual su aciaga realidad. Al finalizar la reunión las fotos se “suben” para compartirlas haciendo ver ¡lo divertida que estuvo la fiesta!, aunque la gran mayoría de esas personas estuvo más al pendiente del celular<sup>94</sup> que en el propio jolgorio real. El homo hipertecnologizado está <en> la realidad pero presta más atención a las realidades-irreales que le son ofrecidas por las tecnologías, en este caso internet. En esta rápida descripción se quiere hacer notar el cambio de personalidad, social e individual, que cada día se replica más en casi todas las personas que viven en la ED. Así pues, esas tecnologías figuran y configuran al homo hipertecnologizado.

Es claro que cada quien puede hacer lo que desee con su vida, en sociedad y en la internet. Dirán que las minorías hacen uso de ella de un modo no tan bueno, pero aun así la internet está configurando al hombre de un modo peculiar. Aquí quiero apuntar que lo

---

<sup>93</sup> Olvido: dejar de prestar atención de manera voluntaria o involuntaria, a cosa, situación, etc. Ese en ese sentido como se va entender aquí, lo que se va dejar de prestar atención es a la realidad en tanto que hace enfrentarse al hombre consigo mismo, con su situación, con su sociedad y a la realidad misma.

<sup>94</sup> Esto es la adicción, el tecno-estrés, entre otras enfermedades que mencione antes. Es un ejemplo muy trivial pero conciso de lo que se desea apuntar cuando se dice <el olvido de la realidad>.

distrae de <su realidad>, lo hace propenso a dejar de pensar, a minimizar la reflexión sobre <su realidad, su suidad>, a propiciar solamente una racionalidad pragmática.

Es tanto el desinterés de las personas así como de la sociedad en conjunto hoy en día por reflexionar, pensar, ser crítico, analítico, que asusta pensar que hasta en las universidades, escuelas de educación media o básica se quiera erradicar las materias de humanidades afirmando, sin ningún fundamento, dejándose llevar por la pura doxa, que ellas no aportan nada a la conformación de un hombre acorde a los estereotipos de la sociedad en la ED. Es así como el homo hipertecnologizado en esa ED se <autoposee> de una forma diferente. Esa forma es la que lo hace propenso a la mínima reflexividad, a la pérdida gradual del asombro por su realidad, el mundo, el cosmos, la disminución en sus capacidades comunicativas, a prestarle más atención a las realidades-irreales, entre otras cosas.

¡Para qué pensar en las humanidades<sup>95</sup>, en esos textos y autores indiscernibles que hablan del ser del ente, de los universales o la res cogitans, del modus ponens o de la doxa y la episteme, si se tiene a la mano esa realidad-irreal llamada internet y otras tantas novedades tecnológicas! ¿No es esto acaso el olvido de la realidad?

#### **2.4. ¿Qué tipo de hombre es el que vive en la época digital?**

Como se viene explicando, el hombre está rodeado por un aluvión de tecnología en todas sus variantes, ello configura su vida misma. Cambiando un poco la frase de Ortega y Gasset <Yo soy yo y mi circunstancia, y si no la salvo a ella no me salvo> en el presente que se vive quedaría “yo soy yo, hipertecnologizado, y mi circunstancia tecno-científica”. La ciencia y la tecnología han dado un gran avance a la conformación del hombre así como de la sociedad. Gracias a ello las personas viven más, se cuenta con hospitales que pueden

---

<sup>95</sup> En su libro publicado, ¿Filosofía para qué?, el año pasado -2013- Gabriel Vargas Lozano (UAM-UNAM) hace énfasis en esto, las humanidades están siendo excluidas de los planes de estudio del nivel medio superior y superior, por considerarlas materias que no ayudan en la conformación de los hombres en la vida social de un mundo globalizado. Por lo que su libro es primero; un diagnóstico de las humanidades en nuestro país – México- en donde apunta que las autoridades han desestimado la labor filosófica por tanto no sirve y hay que quitarla, piensan las autoridades. Segundo, defiende magistralmente con buenos argumentos y ejemplos que la filosofía y los filósofos siempre han aportado a la sociedad lo que ha permitido su avance y tercero es una protesta enérgica ante las autoridades oficiales ante tal situación.

atender casi cualquier enfermedad con pastillas o tratamientos novedosos, productos de la ciencia y la tecnología, por lo cual la mayoría de las personas están de acuerdo en que es benefactora para la vida humana. Eso no está en tela de juicio aquí, porque está bien claro que sin aquellos avances la sociedad en que nos desarrollamos no podría existir.

A lo que dirijo la mirada específicamente es cómo aquella tecno-ciencia está configurando al hombre. Y lo de configurando ya se explicó también. Es ella la que me preocupa filosóficamente. No es tanto el medio sino en lo que nos está convirtiendo. A la pregunta, ¿qué tipo de hombre es el que vive en la ED? La respuesta es: el homo hipertecnologizado que se encuentra viviendo en la reidad tecnologizada y además presta la mayor parte de su atención a la realidad-irreal, internet, lo que está configurando su personalidad, suidad, esta actitud propicia un olvido de la realidad. Esto es una realidad siendo (*essendo*).

## 2.5. Conclusiones sobre el capítulo

- El hombre, ese animal de realidades, se enfrenta a la realidad, que actualmente es tecnologizada, es así que por el contacto estrecho se va forjando un homo hipertecnologizado, esto va a configurar una suidad hipertecnologizada.
- El hombre forja, necesariamente, las irrealidades que presenta en tres formas: espectro, figuración e idea. Tomando en cuenta las últimas dos irrealidades es como el hombre se configura en el presente, ED. Actualmente el hombre se forma la irrealidad por la internet.
- Se autoposee por medio de las irrealidades que forja necesariamente pero de una forma distinta. Esa forma es hipertecnologizada, lo que forma a un homo hipertecnologizado.
- Ese homo hipertecnologizado tiene actitudes peculiares, características que lo hacen diferente al hombre de las cavernas o al ilustrado, esto es que usa más las tecnologías para mediar situaciones de su vida. Éstas le llevan, entre muchas cosas, a nuevas enfermedades tecnológicas que actualmente son poco estudiadas.
- La tecno-ciencia configura actualmente al hombre. No sólo internet sino todos los aparatos tecno-científicos con los cuales interactúa. Esa interacción configura la personalidad, suidad, de aquel y propicia un olvido de la realidad, que es una situación del hombre actualmente.
- El homo hipertecnologizado, al vivir en la Época Digital gesta rasgos muy llamativos en su personalidad, es lo que llamo: <olvido de la realidad>.

# OLVIDO

“Del desarraigo de la inteligencia actual no es sino un aspecto del desarraigo de la existencia entera. Sólo lo que vuelva a hacer arraigar nuevamente la existencia en su primigenia raíz puede restablecer con plenitud el noble ejercicio de la vida intelectual”

Xavier Zubiri

### 3. Breve diagnóstico del homo hipertecnologizado y la reidad en la época digital

“¿Por qué esta magnífica tecnología científica, que ahorra trabajo y nos hace la vida más fácil, nos aporta tan poca felicidad? La respuesta es está, simplemente: porque aún no hemos aprendido a usarla con tino”  
Albert Einstein

“Cuando leemos a los impulsores de Internet, uno tiene la impresión de que este medio no sólo nació de la nada, sin influencias, sino que es la incidencia más poderosa sobre la sociedad y la cultura de hoy en día”  
Lee Siegel

Estas dos frases resumen lo que se quiere apuntar en este primer apartado, aunque de otra forma porque aquí se apunta a un <olvido de la realidad>. Las preguntas que motivaron este trabajo fueron variadas pero se centraron primeramente en la realidad que vivimos y después en el hombre, esos dos puntos han sido las directrices.

Albert Einstein, uno de los físicos más famosos de estos tiempos nos cuenta en su libro *Mi visión del mundo*, sobre diferentes tópicos que le preocuparon y no es precisamente de teorías, números o ecuaciones. Eso no. Se centra en la política, la religión, educación, los países que visitó; en general su visión del mundo, de ahí el título del libro. Es de hacer notar que también un físico de gran envergadura como lo fue él vivió cosas que lo hicieron reflexionar ante la realidad que vivía, esto es que la reflexión incipiente filosófica estaba presente en él. Lo que apunta Einstein en la primera cita no es tan ajeno a nuestros días, ya que a medida que la ciencia y la tecnología se van desarrollando más, descubriendo nuevos métodos de fertilidad, formas de explotar los pocos recursos naturales, mejores formas de elaborar medicamentos más baratos y eficientes, encontrando novedosas técnicas quirúrgicas, fabricando armas más potentes así como inventando nuevas máquinas de guerra no tripuladas; la humanidad, el hombre cada vez se debate entre dos esferas: la pobreza extrema o la riqueza. Y es que aún no se aprehende a usarla con

prudencia. En ese sentido me refiero a la *Φρόνησις* aristotélica. Porque *siendo homo sapiens* tendría que honrarse con la definición que nosotros mismos nos adjudicamos.

Con la llegada e influencia de la ciencia<sup>96</sup> y tecnología en casi todo el globo terráqueo se propició una reidad aquí llamada ED. Es como se dijo, aquella que ha sido vinculada con los aparatos electrónicos, computadoras, chips, microchips y últimamente la nanotecnología que han cambiado radicalmente tanto la realidad como la forma de pensar de las personas y han abierto nuevas formas de entenderla. Esto ha llevado a una firme convicción de que aquella es benévola para el hombre, la sociedad y el mundo, aunque sus efectos negativos se hayan demostrado con la máxima expresión de violencia, la bomba atómica en las ciudades japonesas de Hiroshima y Nagasaki. Por tanto, una crítica de ciencia y tecnológica es como ser un hereje en tiempos de Constantino I. O como haber nacido en Esparta, en tiempos griegos, y querer vivir en Troya.

El hombre ha logrado cambiar la realidad que habita, generalizándose el pensamiento de que esta es la mejor forma de vida que ha tenido desde los tiempos de los hombres de las cavernas. Parece que la racionalidad humana fue capaz de dominar casi por completo, y cada día lo hace más, o lo intenta, al mundo que habita. Y tiene contemplado empezar a colonizar otros planetas, por lo pronto ya se tiene una estación espacial internacional que sería como una parada de autobús como en cualquier metrópoli, lo que falta es un transporte lo suficientemente potente para llevar al hombre a otros mundos. Cosa que en la ficción del cine ya sucede. Es así que sociedad, reidad y hombre cambian día a día, minuto a minuto y segundo tras segundo. La vida ahora no alcanza para poder captar la ingente información que existe, mucho menos para conocerla.

Hoy se tiene internet por todos lados. Inicialmente fue creación de los militares estadounidenses para compartir información que además suponía ventaja sobre sus rivales de antaño, los rusos. Después se vio que había grandes primacías en compartir información de manera cuasi instantánea de lado a lado de hemisferio y así fue como se fue expandiendo la red, claro que en ello jugaron un papel importante las empresas capitalistas que

---

<sup>96</sup> En el artículo “El tema de la ciencia en la filosofía de Xavier Zubiri” Vicente Arriba Montes nos muestra como el tópico de la ciencia es importante para Zubiri, ya que la consideraba una de las realizaciones más grandes de la humanidad, aunque también hacía notar las diferencias entre filosofía y ciencia. El enlace completo se encuentra en la bibliografía.

aprovecharon, y siguen aprovechando pues deja grandes ganancias económicas, la oportunidad para fundar imperios basados en la comunicación digital formando nuevos paradigmas como lo son: información a través de *bits*, transmisión de datos por medio de redes ópticas, velocidad fundada en componentes electrónicos conocidos como chips o microprocesadores, esto es que todo lo digital pasa a ser parte de la cotidianidad hoy en día.

La ED ha llegado para quedarse generando una nueva cultura, tanto que ahora se aboga por <competencias digitales> en cualquier institución de educación. O como dice A. Pisticelli, son los nativos digitales los que tienen ventaja en esta realidad tecnologizada por ser parte de las nuevas (¿mejores?) cogniciones, por tanto hay que emularlos. Los defensores de las emergentes tecnologías son tantos y tan acérrimos que es casi imposible entablar diálogo con ellos a través de una apertura de pensamiento. Por lo cual si alguien se atreve a cuestionar la realidad digital lo tildan de retrógrada, cavernícola, comunista y ¡en el peor de los casos de filósofo!

Ramón Kuri Camacho lo dice de una forma explosiva:

Si algo caracteriza a nuestro tiempo, es el desarrollo de nuevas tecnologías que constantemente nos lanzan hacia un ilusorio “afuera”, para convertirnos en apóstoles de la utopía tecnológica y ser sólo ciudadanos digitales estéticamente correctos y capaces de vivir en el presente. Arrastrados por este huracán irresistible, el orden cultural en su conjunto se fragmenta y se deshace, desarraigado todo pensamiento y todo lugar.<sup>97</sup>

Lee Siegel, ofrece en su libro *El mundo a través de una pantalla, ser humano en la era de la multitud digital*<sup>98</sup>, una perspicaz visión de lo que sucede con el fenómeno de internet. Dice que ésta ha cambiado la forma de ver el mundo tanto de los usuarios como de los capitalistas. Porque unos ven al internet como un nuevo medio<sup>99</sup> que los pone en una llamativa realidad digital en donde pueden hacer lo que sea, ya que sólo falta apretar un

<sup>97</sup> Hernanz, Moral, José Antonio (editor), *Hombre, historia y globalización en el siglo XXI. Un diálogo desde X. Zubiri*, pág., 139.

<sup>98</sup> Éste libro no filosófico pero apunta ciertos tópicos interesantes para analizar desde la filosofía. Aun cuando la ciencia y la tecnología nos habita hay pocos estudios filosóficos serios que tratan el tema desde una visión crítica. Y menos aún libros que hablen del tema del hombre, la era digital, la configuración de él en estos tiempos, la forma de entenderlo, menos desde un punto de vista especialmente metafísico (tal vez por la creencia generalizada que la metafísica ya no tiene nada que decir ni aportar, cosa más errada) como lo es éste trabajo con lo cual a modo de ser veraz, se abre un campo para la reflexión filosófica.

<sup>99</sup> Fascinante, asombros, maravilloso y demás apelativos.

botón, teclear algunas palabras para acceder a un sinfín de ventas virtuales de todo tipo de contenido<sup>100</sup> en el cual se sienten libres.

Pero lo que apunta Lee S. es que internet por ningún lado deja espacio a la libertad. Puesto que ahí se crean <prosumidores>: productores – consumidores. Esto ahorra a las empresas que venden cualquier tipo de mercancía un trabajo que tendrían que pagar, como ejemplo pone las tiendas que comercializan libros en línea, ahí se da un espacio para dejar el comentario o la reseña de tal o cual libro, ese espacio de expresión para que el <usuario> deje su comentario<sup>101</sup> y así los demás consumidores a ese portal puedan verlo y animarse también a comprarlo, con lo que la empresa se ahorra un dinero.

También el famoso portal de videos, YouTube, hace lo mismo, pero de esta forma busca atraer potenciales compradores de otras mercancías poniendo en sus páginas un sinfín de anuncios que entre más llamativos hacen mejor el trabajo de llevar al usuario libre a la página web que según sea el caso, ofrece rebajas, descuentos o novedosos gadgets. Esto es que los prosumidores sin saberlo alimentan un sistema económico sin recibir nada a cambio más que la satisfacción de haber colaborado con la página web que visitaron. “La visión de internet de los <consumidores> como <productores> ha transformado la vida interior en una clase avanzada de artículo de consumo”.<sup>102</sup>

Este nuevo homo internecticus<sup>103</sup> configura su vida a través de la pantalla, como bien apuntaba ya G. Sartori cuando hablaba de los *homo videns*, pero en otro contexto que no es tan lejano a lo que dice Lee. Antes de la aparición de esta tecnología se levantaba para ir a trabajar, hacía sus labores en la casa, compraba los insumos necesarios para la comida en la tienda o súper, se relacionaba de una u otra forma con las personas en la realidad física, la reidad. Pero hoy en día parece que todo eso ha cambiado de manera drástica.

---

<sup>100</sup> Comercial, social, de entretenimiento, amoroso, etc.

<sup>101</sup> Que regularmente se mueve en el plano doxástico.

<sup>102</sup> Lee, Siegel, El mundo a través de una pantalla ser humano en la era de la multitud digital, pág., 56.

<sup>103</sup> Homo hipertecnologizado para el caso del análisis que se está llevando a cabo.

Ahora, de forma habitual, se dirige a su ordenador y se conecta en línea. Allí entra en un sitio de relaciones sociales, inserta comentarios en su blog, compra alguna cosa, intenta conocer a un compañero o una compañera sentimental, quizá tener sexo o un tipo especial de sexo<sup>104</sup>

Esa actitud, como otras tantas, en y con las tecnologías pero específicamente con la internet, es el *olvido de la realidad*. No es que se quiera defender una ética o moral, sino que la relación con ella está configurando un tipo diferente de hombre que abarca muchos niveles, desde el intelectual, político, social, individual, etc., de manera que sería un buen tema de estudio. Es pues, lo que yo defino como <el olvido de la realidad>, más adelante trataré esto en un apartado especial.

Aunque Lee S. trata el asunto de internet desde un punto de vista especial, del como internet crea <prosumidores> y que todo está a la venta<sup>105</sup> dando diferentes referencias a ello, así como ejemplos, también se puede vislumbrar que es un análisis crítico de la situación que se gesta en la reidad que vivimos casi todos. Y toca someramente el tema del hombre desde su conformación ante ésta tecnología tan llamativa “Si internet realmente ha creado una nueva especie de ser humano, ¿lo ha hecho por sí mismo en un vacío social y cultural?”<sup>106</sup> Es de tomarse en cuenta que lance la pregunta.

Entonces ¿cuál es el diagnóstico al que se llega? La reidad es tecnologizada, esto propicia que el hombre, ahora homo hipertecnologizado cambie su personeidad, suidad, esto por el estrecho contacto con las tecno-ciencias. Tal situación es más patente en internet, por las situaciones que se han comentado. *A esas situaciones en conjunto las llamo ahora: el olvido de la realidad*. Parece ser que se crea un vacío, una pérdida de sentido, de orientación en la realidad que se habita.

### 3.1 ¿La pérdida del fundamento?

---

<sup>104</sup> *Ibíd.*, pág., 82.

<sup>105</sup> Hablando no sólo de cosas materiales como libros, herramientas, juguetes, ropa, computadoras sino también de sentimientos camuflados en algún producto de moda o temporada.

<sup>106</sup> *Ibíd.*, pág., 87.

Desde hace algunos años la filosofía se ha visto envuelta en unos problemas que si se analizan a fondo son un tanto cándidos. Con ellos me refiero a los teóricos que afirman categóricamente que la filosofía misma ha llegado a su fin, que de lo que no se puede hablar es mejor callar, que se tiene una era del vacío, también que no hay por qué seguir los grandes metarrelatos que regían al pensamiento. O como apunta otro que se tiene un pensamiento líquido. Estos y otros puntos de vista se erigen como la novedad en el ámbito teórico. Es decir, han tratado de eliminar todo, se ha dicho que no hay más que pensar y que se ha llegado a <un fin de todo> por tanto no es necesario seguir el camino de la filosofía, que ni puede ni tiene que ser la rectora del conocimiento, del hombre, del mundo, de la realidad. ¡Libertad al pensamiento! proclaman con gran alegría.

Pero ¿es eso así? ¿Ya no hay nada que decir? ¿La actividad filosófica realmente se termina aquí, en pleno siglo XXI? Es jocoso que los profetas digan eso a través de libros, ensayos, escritos que mucho tienen de corte filosófico. Pasa lo mismo que apuntó Aristóteles en su libro *Protréptico*, Exhortación a la filosofía, cuándo le preguntaban sobre las virtudes de la filosofía y que algunos le negaban. A lo que contestaba, siendo ellos mismos los que afirmaban que la filosofía no servía dando un discurso sobre eso, al hacerlo ya estaban haciendo filosofía aunque fuera para vituperarla. Esa condición tienen los profetas del fin de todo.

El asunto de la posmodernidad no es tema de un sólo autor, más bien refiere a varias posturas que hablan de algo casi en común. Un descontento con la tradición tanto histórica, filosófica, artística, etc. De eso habla en su libro J. F. Lyotard<sup>107</sup> cuando comenta que la posmodernidad no se somete a reglas, pautas o directrices aduciendo ejemplos desde las artes “Lo posmoderno sería aquello que alega lo impresentable en lo moderno y en la presentación misma... un artista, un escritor posmoderno, están en la situación de un filósofo: el texto que escriben, la obra que llevan a cabo, en principio, no están gobernados

---

<sup>107</sup> Jean-François Lyotard (1924-1998) Nació en Versalles, Francia. Cursó estudios de filosofía en la Sorbona, vivió en Argelia, Brasil, EUA, entre otros países. Cuando publica *La Condición Posmoderna*, alcanza una fama definiendo posmodernismo lo que es una crítica a la modernidad. La posmodernidad invadió la estética, la literatura, el cine, la sociología, la propia filosofía; Lyotard se convirtió en su abanderado.

por reglas ya establecidas”<sup>108</sup>. Es aquí donde el antes mencionado autor habla de lo que defiende la postura, un descontento y emancipación ante las reglas. Hay que apuntar que esta postura empieza no en la filosofía misma, sino en las bellas artes como una vía de exploración a nuevos caminos que se fue generalizando más en ese campo tanto que llega a tocar después a las disciplinas humanísticas. Es cuando se empieza a teorizar sobre el fracaso de la modernidad, dando paso a una postura de franca desilusión por lo que aquella había prometido.

J. Habermas ya apunta que el proyecto moderno estaba inacabado y que se debía retomar, pero para Lyotard se encuentra totalmente cancelado por lo que se debe dejar de pensar en los metarrelatos y dar paso a otra cosa. “Simplificando al máximo, se tiene por <<posmoderna>> la incredulidad con respecto a los metarrelatos”<sup>109</sup>

En *La condición posmoderna* se avoca a estudiar los tipos de legitimación que se dan, si no hay modernidad que certifique los saberes ¿quién es el garante? Llega a decir que va ser la paralogía. J. Habermas<sup>110</sup> y Lyotard sostienen un debate muy fuerte, el inicio de todo es cómo se valora la modernidad. Mientras que el primero defiende que la modernidad no está acabada y que hay que terminar la tarea, el otro dirá que ya está liquidada por lo que se necesita buscar otro camino. Y que la posmodernidad es una condición humana determinada. En cuanto a la noción de la modernidad, el segundo – Lyotard- se opone firmemente al consenso y unidad por considerarlas visión de lo que tanto afirma se acabó. Por lo que opta por el nuevo criterio que analiza en su libro, es decir, la paralogía. Y por tanto se debe aceptar que se está en la posmodernidad, ya es una realidad, no hay sentidos, ni valores, ni relatos unificadores. A esto agréguesele el auge de la ciencia y la tecnología como rectora ahora del conocimiento, una nueva forma de realidad que no se había pensado.

<sup>108</sup> Lyotard, J.F., *La posmodernidad*, pág., 25.

<sup>109</sup> Lyotard, J.F., *La condición posmoderna*, pág., 10.

<sup>110</sup> Jürgen Habermas (Düsseldorf, Alemania, 1929) Sociólogo y filósofo alemán. Uno de los representantes de la "segunda generación" de la Escuela de Frankfurt. Su obra filosófica trata de recuperar un punto de contacto entre teoría y praxis, frente a la pretendida neutralidad de los saberes positivos y científico. En *Teoría de la acción comunicativa*, presenta una teoría de la sociedad moderna en la que aplica los métodos de la filosofía junto con los de la sociología, la filosofía social y la filosofía del lenguaje.

Otro autor que habla de la posmodernidad pero desde el sentido que ha cobrado la sociedad y el individuo en ella, es G. Lipovetsky. Para él la posmodernidad ya está en lo más hondo de la sociedad y el individuo. Ve este cambio radical en los comportamientos sociales, esto es que hay una sociedad hedonista, consumista, narcisista, violenta, apática, con una pérdida de sentido histórico y preponderante tanto a la novedad como al cambio. Importa el ahora más que los proyectos.

“La sociedad posmoderna, sociedad abierta, plural, que tiene en cuenta los deseos de los individuos y aumenta su libertad combinatoria. La vida sin imperativo categórico, la vida *kit* modulada en función de las motivaciones individuales”<sup>111</sup>. Es aquí donde la humanidad se encuentra y parece que la vida no ha sido tan aciaga. El repaso de las conductas por parte de los hombres que hace el autor<sup>112</sup> es el siguiente: se vive en una sociedad que únicamente necesita de la satisfacción de los deseos inmediatos o, como lo afirma, el consumo de la propia existencia a través de la proliferación de los *mass media*, del ocio. Hace un diagnóstico de la sociedad en que se vive y el centro principal es la desbancada del proyecto moderno dando paso al se vale todo pero tampoco importa algo, es pues lo que llama una *era del vacío*, que se ve por todos lados, desde la apertura de la libertad sexual, el cuerpo, los deseos más mundanos, el consumismo, el hedonismo, la violencia sin control, el materialismo, consumismo exacerbado, la seducción continua, de la apatía en diferentes ámbitos: sociales, políticos, estéticos, personales, apunta todo eso y más. Y parece que tanto la sociedad como el individuo han llegado a un destino que no pueden eludir. “El fin de la voluntad coincide con la era de la indiferencia pura, con la desaparición de los grandes objetivos y grandes empresas por las que la vida merece sacrificarse: <todo y ahora> y ya no per aspera ad astra”<sup>113,114</sup>.

---

<sup>111</sup> G. Lipovestky, *La era de vacío*, pág., 19.

<sup>112</sup> Gilles Lipovestky. Nace en París, 1944. Profesor de Filosofía en la Universidad de Grenoble, en 1983 publicó su obra principal, *La era del vacío*, que trata sobre lo efímero y lo frívolo. Publica otros libros: *El imperio de lo efímero*. *La moda y su destino en las sociedades modernas*, publicado en 1987. También se le puede considerar como posmoderno por los temas que trata.

<sup>113</sup> “Más allá de los obstáculos, hacía las estrellas” citado por D. Riesman, *La foule Solitaire*, Arthaud, 1964, p., 164.

<sup>114</sup> G. Lipovestky, *La era del vacío*, pág., 57.

Estos autores afirman que tanto la sociedad tanto como el hombre se encuentran en una era donde no importan muchos los órdenes, los relatos o metarrelatos unificadores, que la vida sólo vale la pena si se lleva al aquí y ahora; satisfacción de los puros deseos en bienestar corporal, lo que también arrastra una indiferencia pura hacia las otras personas, las otredades que también viven y comparten un mundo, una realidad o hasta un barrio. Con ello, dicen, se afirma que se ha llegado a un tiempo en donde no es posible seguir creyendo, o siguiendo, los ideales de la modernidad por lo que hay que buscar nuevos caminos o esperar con indiferencia pura a que las cosas cambien, mientras tanto hay que dedicarse a vivir el día sin importar un mañana, porque el estar pensando en un mañana significaría tener un proyecto y eso no va con la nueva ola de pensamiento. Es un odio a la tradición y furor de renovación total<sup>115</sup>

Y siguiendo en esa línea de la desilusión otro autor que habla de ello, pero desde otro punto de vista es Z. Bauman,<sup>116</sup> él se refiere como líquido a los tiempos que nos toca vivir; dice esto porque parece que no hay un fundamento fuerte, sólido del pensamiento, la ética, el amor, la sociedad, etc. Por lo cual opta por hablar de una liquidez ejemplificando lo que pasa en la realidad de las personas. No se puede pronosticar cómo se va a desarrollar la realidad líquida, lo cual genera impotencia. Los hechos toman por sorpresa. El futuro es incierto, no se pueden tomar medidas ante ello. Día tras día se vive en una encrucijada, hay muchos caminos pero no se sabe cuál elegir. En Bauman hay confianza en pensar la situación que acontece a los individuos. Él habla de realidad, líquida, porque la realidad es momentánea, insegura, por eso habla de liquidez, porque no se tiene forma.

---

<sup>115</sup> *Ibíd.*, pág., 81.

<sup>116</sup> Zygmunt Bauman nace en Polonia, 1925. Es sociólogo y filósofo. Es conocido por acuñar el término, y desarrollar el concepto, de la modernidad líquida. Conoció el nazismo por lo cual tuvo que huir de Polonia, cuando la segunda guerra mundial. Vivió en Unión Soviética, Israel, EUA y Canadá. Actualmente vive en Inglaterra, es profesor de la Universidad de Leeds. Su obra comienza en los años 50 y se ocupa, entre otras cosas, de cuestiones tales como las clases sociales, el socialismo, el holocausto, la hermenéutica, la modernidad y la posmodernidad, el consumismo, la globalización y la nueva pobreza. Algunos de sus libros son: *Ética posmoderna*, *Amor líquido*, *Tiempos líquidos*, *Educación líquida*, entre otros.

En una de sus últimas publicaciones, *Sobre la educación en un mundo líquido*, y más acorde al tópico desarrollado, habla de la educación en un mundo líquido. Trata ahí de manera general sobre la felicidad, eso lo lleva a la realidad digital en que se vive conectándolo con el consumismo. Se piensa ahora, o eso han hecho creer, que entre más se compra y más se tiene, más feliz se es. Con lo cual describe muy bien la situación que acontece a las sustantividades humanas en un mundo tan tecnologizado; idiotizado por las novedades tecnológicas, se logra crear una ilusión al hombre de satisfacción y felicidad, por lo cual dice hay que pensar el concepto mismo que se tiene de felicidad. Bauman ha hecho un llamado a pensar la situación que nos acontece, tanto del hombre como de la sociedad y de la misma realidad en que transcurre su decurso vital. Por ese lado se está de acuerdo con él, pero desde otro enfoque. Hasta aquí muy brevemente las posturas de los llamados pensadores posmodernos. Esto es que la denominada época posmoderna trata de superar a la modernidad en tanto a seguir ideales que se regían por normas estrictas. Es el agotamiento de los proyectos modernos. Con ello pretende tener un rumbo propio ante el mundo que se le presenta. Es decir, la filosofía ya no va a tratar de contestar las grandes preguntas o hablar de los tópicos universales, sino que se contentará con describir la situación del hombre, de hablar desde los relatos pequeños en los que cabe un sinfín de crónicas. Se da paso a la multiplicidad.

También en la posmodernidad se da un desencanto tanto de la existencia del hombre como de la realidad que le toca vivir en muchos ámbitos: social, político, económico, religioso, histórico, ético, filosófico. Se inicia un tiempo de sin sentido, ya que al no tener un relato rector de su vida da paso a la novedad, a la satisfacción de los deseos de la manera más inmediata así como de vivir sin metas finales. El debate modernidad – posmodernidad es tan enmarañado debido a que no toca sólo un tema sino una variedad de ellos. “Posmoderno: pérdida de todo fundamento, de toda verdad y de toda historia”<sup>117</sup> Desde un cuestionamiento directo sobre la legitimización de los saberes por parte de Lyotard que apoya firmemente la idea que se está viviendo en la posmodernidad; al contrario de J. Habermas que aboga por una recuperación de los proyectos modernos en una sintonía diferente, a un G. Lipovestky que ve una sociedad encantada por el exacerbado culto al

---

<sup>117</sup> Casullo, Nicolás, El debate modernidad-posmodernidad, pág., 194.

narcisismo, violencia, al sin sentido, caída en un vacío existencial, hasta un Bauman que trata de definir a la sociedad que le toca vivir como líquida en clara metáfora a la imposibilidad de definirla de manera concisa por la dificultad que presenta en tanto que todo va cambiando tan rápidamente.

La realidad es tan abigarrada que parece que no se tienen las fuerzas intelectuales para pensar más allá de lo inmediato. Aunque los teóricos posmodernos afirmen que hay una pérdida de fundamento, parece que hay más un desarraigo de la inteligencia y la incapacidad para pensar fuera del horizonte de la modernidad o de la posmodernidad, con todos los problemas que vienen con ella. Tal vez exista una confusión de por dónde seguir filosofando, de qué manera y cómo hacerlo.

El hombre tiene la capacidad de seguir gestando la reflexión filosófica, esto se puede constatar porque la actividad filosófica no ha desaparecido sino que se encuentra en un estado de estancamiento intelectual. Salir de ese estancamiento es lo que haría potenciar la reflexión filosófica dando a la realidad humana nuevos bríos. Aquí se tiene la confianza de que desde una metafísica es posible hacerlo y como afirma Zubiri “la metafísica es la definición formal de filosofía”. Lo siguiente es tener una disposición de hacerla. Aunque no se pierde de vista el hecho de que se hace filosofía desde un horizonte (los griegos lo hacían desde la admiración por la κίνηση, la φύσις, los latinos desde la creación y la nada, los modernos desde el proyecto de la razón y confianza en el progreso) parece que la realidad en donde nos toca vivir está mediada por nuevos conceptos como: novedad, distracción, tecnológica, ciencia, olvido de la realidad, *et alt.* Por lo cual el esfuerzo como βίος θεώρητιχος<sup>118</sup> es motor para generar filosofía del modo de autoposesión.

### 3.2 Del olvido de la realidad

---

<sup>118</sup> Bios teoretikós: es existencia teórica, o como Aristóteles consideraba a la actividad filosófica como ἐξις y Platón hablaba de πωτος. Es que la filosofía tomada como afirmo aquí, Bios teoretikós, puede dar una novedosa forma de pensar la realidad, la sustantividad humana y su mundo. Cosa que la posmodernidad trata de negar o no quiere hacer.

Es menester explicar más a detalle qué se entiende por olvidar la realidad. Antes de llegar hasta aquí, fue necesario hacer un rodeo sinuoso y complicado para explicar lo que se entendía por hombre, llamado aquí sustantividad humana. También abordar el tópico de la realidad, que se ha optado por denominarlo reidad, pero a todo eso también apareció otro término más complicado: el de homo hipertecnologizado, siendo el hombre que se relaciona con lo tecno-científico.

Es así que llegado hasta aquí a través de los conceptos que fueron saliendo al paso, y explicando cada uno de ellos así como el sentido que se tiene apoyado de la filosofía zubiriana, que es tiempo de explayarse más sobre lo que denomino <el olvido de la realidad>. El concepto reidad parece estar aclarado anteriormente, porque remite a lo <de suyo>. Ahora hay que centrar la atención en lo que es olvidar, el olvido. ¿A qué se refiere cuando se dice olvido? ¿Qué es lo que se olvida? ¿Quién olvida y por qué? ¿Qué consecuencias hay por este olvido? Las preguntas a responder son varias, por lo que se tiene que proceder lentamente.

### 3.3. ¿Qué es lo que se olvida?

Se está viviendo en la realidad, nos ejecutamos como agentes actores de nuestra propia vida. Así, elegimos estudiar determinada carrera, también compartir la vida con ciertas personas y hasta elegimos que aparatos comprar para la casa. El hombre está viviendo en la realidad. En todas esas acciones pequeñas se autoposee. Vive en la realidad. Actualmente en la realidad están presentes la ciencia y la tecnología, dan confort a la vida del hombre. Éstas abren posibilidades infinitas para el hombre que las usa con frecuencia.

El hombre es una realidad ondulante y diversa, como bien dice Montaigne, con lo cual se explica de cierta manera el por qué el hombre se va convirtiendo más en hipertecnologizado; dejando su <esencia> de ser racional como lo definieron los científicos cuando llamaron *homo sapiens* al hombre moderno. Ortega y Gasset apunta a que el hombre no tiene naturaleza fija como la tendría cualquier otro animal, razón por la cual le es difícil ya en sí vivir. Es pues, una indeterminación. Por ello ya desde el inicio tiene un problema a resolver, pero no cualquier problema, sino el mayor problema que lo

acompañará toda su vida. Esto es, que “la vida humana es, en todo momento, una ecuación entre pasado y porvenir”<sup>119</sup> con lo cual va a estar en constante tensión lo que fue y de lo que va a ser. La tensión se nos presenta en el presente, eso es innegable.

Pero, ¿cómo poder vislumbrar el porvenir, si se está distraído de la realidad? ¿Cómo puede el hombre mediar esa <ecuación> entre pasado y futuro si no conoce más que el presente tan fugaz como el *bit* de computadora? La reidad está siendo puesta en segundo plano, olvidada para centrar más la atención en la irrealidad- real. Ya se dijo que la irrealidad es necesaria para estar <en la realidad><sup>120</sup>, como proyecciones, aunque en ese <estar en la irrealidad> el hombre se ha quedado pasmado y generado actitudes peculiares como las que se acotaron anteriormente. Aunque la realidad no puede ser dejada de lado simplemente, porque recordando el hombre está henchido de realidad. Se la pasa a ser cosa secundaria.

### 3.4 ¿Quién olvida y por qué?

El hombre desde los inicios de los tiempos se ha hecho cargo de la realidad en que vive. Los griegos se asombraban por el movimiento y los cambios en la naturaleza. Esa actitud es la que ve nacer la filosofía como disertación ante la realidad que se presenta. Hoy en día, la reidad, aun siendo la misma realmente, es tan abigarrada como confusa, pero llamativa.

La sustantividad humana hiper-tecnologizada usa la inteligencia sentiente con que cuenta para hacerse cargo de la reidad. Se capta la realidad en impresión de realidad y es precisamente ésta la que se capta formalmente como tecnologizada. Al hacer esto, el hombre necesita forjarse la irrealidad, pero lo hace de una manera peculiar, ahora se la forma por medio de las tecnologías, en especial de una: internet. Esto hace que su configuración cambie radicalmente, ya se han mencionado algunas características y problemas a los que se enfrenta actualmente por ello.

Ese olvido está proporcionado por las tecnologías que le distraen cada vez más de la reidad en que habita, anestesia la inteligencia sentiente dando paso a que no exista momento para

<sup>119</sup> Ortega y Gasset, José, Pasado y porvenir del hombre actual, pág., 63.

<sup>120</sup> La tecnología por a la cual se centra la atención, la internet.

pensar y reflexionar del acontecer diario. Aquí se podría objetar que hay otras cosas que abren irrealidades, como lo pueden ser los libros a través de la literatura fantástica. Lo que se puede responder a ello es que, si bien los libros son una forma de <distraerse de la realidad> no imposibilitan la construcción de la yoidad, sino que al contrario, ellos forjan irrealidades pero en forma de proyección de manera que potencian diferentes ámbitos humanos tales como: lectura, comprensión, reflexión, imaginación, es por ello que éstos, si bien distraen de la realidad, no hacen olvidarla, ya que configuran de manera positiva al humano que es asiduo a los textos. Mientras que en la tecnología en cuestión, la internet, lo que se le presenta a la persona viene en su mayoría en formato de imagen, generando así una mínima capacidad para forjar la lectura, la reflexión o la crítica, ya que se basa en la pura estimulación visual. Los tópicos humanísticos, morales, sociales, políticos, educativos, culturales o filosóficos no parecen tener mucha importancia para los actuales homo-hipertecnologizados ya que para definir esas palabritas está *Wikipedia*. Donde hay saturación de distracción no hay cabida para la reflexión.

Por tanto, el homo hipertecnologizado olvida la realidad, en el sentido explicado anteriormente, e imposibilita la construcción de su *yoidad*, su suidad de una manera formal, crítica y reflexiva.

### **3.5. ¿Qué consecuencias hay por este olvido?**

Como se ha apuntado, el hombre es configurado por una reidad tecnologizada causando que él sea hipertecnologizado; lo cual genera un olvido de la reidad. Eso va generando un estragamiento intelectual, lingüístico, social, individual que ya los teóricos posmodernos apuntaban con ciertos matices a los cuales hay que ponerles atención para pensar la situación de las personas. No sólo las que viven en tan estrecho contacto con la ciencia y la tecnología sino también a las consecuencias que se puedan desprender de ello. El uso, pero más el abuso de la tecno-ciencia, es un tópico que no sólo compete a la filosofía, sino a todas las disciplinas humanísticas ya que cada una desde su perspectiva puede aportar un ápice para el análisis del tópico. Si no se tiene un espacio para reflexionar por el uso y

abuso de la tecno-ciencia se va a asistir a una sociedad donde el *olvido de la realidad* sea perpetuo. Las consecuencias pueden afectar a muchos ámbitos de la sociedad.

Se pueden vislumbrar muchas. Aquí las mencionaré sin meterme en más discusión.

Primeramente, algo muy patente en la actualidad; la desestima de la naturaleza, esto se puede constatar por la explotación desmedida de los recursos naturales, ya que se toma a la naturaleza como un cajón de donde sacar cosas para satisfacer los deseos humanos. Por mencionar algo en el ámbito tecno-científico.

La violencia, es un factor poderoso en las sociedades tecno-científicas. El desarrollo de novedosas armas biológicas, químicas o mecánicas es preocupante, ya que se trata de imponer la paz por medio de la guerra. Esto conjuga el ámbito político y social.

En los derechos humanos. Las personas son utilizadas como herramientas baratas y desechables, se les capacita solamente para saber operar un artefacto de manera eficaz, sin tener en cuenta otra cosa. Se les paga para eso. Las grandes empresas que elaboran productos a bajo costo que después venden a precios altos en el mercado, por ser el producto de moda o de una marca renombrada, obtienen ganancias estratosféricas a costo de explotar a sus trabajadores pagándoles un salario ínfimo.

Las nuevas enfermedades a causa del contacto estrecho con las tecnologías como el tecno-estrés, nomophobia, adicción, pérdida de memoria, falta de atención, etc. en el ámbito de la salud física y mental.

En el ámbito educativo se pone demasiada confianza en apoyar las paideia en la tecnología, tanto así que el ideal de un hombre correctamente educado es aquel que sabe manipular eficazmente las tecnologías; software, hardware, periféricos, y forjar productos ayudado con aquellas tecnologías-educativas. La racionalidad pragmática es la que impera, dejando de lado la racionalidad crítica, reflexiva y analítica. Es por eso que las carreras humanísticas van en desestima, porque no ofrecen un resultado obvio, rápido y eficaz, en contraste con las carreras técnicas.

En el ámbito axiológico, el cambio de valores que se gesta en la sociedad y el individuo. Se mide el <valor> de la persona no por sus capacidades intelectuales sino por sus capacidades

de obtención, mostración y adquisición de aparatos tecnológicos. Entre más costoso es el aparato, más respeto parece ganarse ante la sociedad, lo que le genera cierta seguridad existencial. A su vez el poder económico ha ganado una posición mayor en la escala de los valores en la cultura actual.

Todas estas situaciones, así como muchas más, son patentes en la realidad que se vive actualmente, hay una desorientación que abarca muchos ámbitos pero la que más preocupa es la intelectual. Siendo tan aciaga la situación del homo hipertecnologizado ¿hay cabida para la actividad filosófica en esta realidad tan adversa?

“Hoy estamos intelectualmente <<desorientados>> y sólo saldremos de esa situación si actualizamos de nuevo las fuerzas capaces de poner en marcha la genuina admiración filosófica.”<sup>121</sup>

### **3.6. Filosofía ¿para qué en tiempos digitales?**

La situación del hombre como se ha venido relatando parece ser un tanto aciaga. Desde la teoría misma hay un desencanto por los proyectos de la modernidad, el relajamiento de las disciplinas y cánones parece cada día más extendido. El hombre, se dice desde hace unos años, está desorientado en el mundo. Eso parece ser el gran problema al que se enfrenta tanto social como individualmente.

También las disciplinas que por antonomasia se han dedicado a la reflexión del hombre tienen varias cuitas a resolver, la filosofía no es la excepción y parece que ésta se ha dejado llevar por las modas del pensamiento débil o de interpretaciones, dando el resultado de que se diga que se asiste al crepúsculo de la actividad metafísica<sup>122</sup>. Y por si fuera poco tratándola como si fuese un mal que se debiera erradicar, echándole, la mayoría de las veces, la culpa por la situación que se vive. Con ello se hace notar que la vida misma y las disciplinas están como los “cangrejos de la cubeta”, que en vez de ayudarse a salir se

<sup>121</sup> Pintor- Ramos, Antonio, Génesis y formación de la filosofía de Zubiri, pág., 34.

<sup>122</sup> Jesús Conill trata el tópico en su libro El crepúsculo de la metafísica, hace una revisión del porqué se piensa actualmente que la metafísica ya no tenga nada que aportar a la filosofía. Es un texto que toca el tema de manera muy puntual y acertada. Conill, Jesús, El crepúsculo de la metafísica, ed. Antropos, España. 2008.

jalan la pata hacia abajo, dando como resultado que teniendo todos un interés común, el de salir en los cangrejos y el de pensar la realidad en las disciplinas humanísticas, no se ayudan mutuamente por lo cual se anuncia el fin de todo.

Entonces ¿sirve de algo seguir filosofando? ¿Tiene algo que aportar la actividad filosófica o es que ciertamente está en el crepúsculo del pensamiento?

“El filósofo, indudablemente, se dedica a pensar, pero no se dedica a pensar un pensamiento inane, estéril, lanzado al vacío de lo fabuloso o de lo juguetonamente especulativo. El filósofo se dedica a pensar un pensamiento en acción”<sup>123</sup> Es la actividad filosófica la pertinente para pensar la situación del presente sea desde los temas políticos, sociales, culturales o del conocimiento, ya que desde esa trinchera se puede, como siempre se ha buscado, encontrar respuestas a las grandes interrogantes que la humanidad se ha planteado desde los inicios de los tiempos ¡en aquella lejana y oscura edad sin teléfonos inteligentes!, puesto que por su carácter de inquisidora, buscadora, amante de la verdad, del conocimiento, la filosofía se ha plantado radicalmente tanto en la sociedad como en el individuo, siendo sus resultados prolíficos. Y en este caso no puede ser la excepción, que la filosofía sea una espectadora, ya que no está en ella el germen de la pereza mental.

Para Hernanz, la humanidad se encuentra en tensión entre dos esferas primordiales, en continua interacción, que denomina: *noosfera* y *biosfera*. En la primera hay un conjunto de medios en donde se desarrollan las personas, mientras que en la segunda están los conjuntos de medios en donde se desarrollan ideas y estados mentales. Pero en añadidura de esas dos se puede vislumbrar otra: la *tecnosfera*. Aquí es donde se puede ver el resultado de la interacción humana con su entorno natural y la forma de transformarla, muchas de las veces no racionalmente, aunque hace pocos años se ha dado la explosión de las ecotecnologías, que ha tenido mucha aceptación. Aunque hay incompatibilidad entre éstas tres, Hernanz propone, y sería lo idóneo para cualquier cultura, que se ejercitara un modelo que permitiera conjuntar coherentemente las tres esferas antes mencionadas para que exista un equilibrio. Ante ello dice: se necesita una alfabetización tecno-científica crítica siendo la

---

<sup>123</sup> Hernanz Moral, José Antonio, Guía de orientación en el presente. Hitos para la comprensión de la tecnociencia en la sociedad del conocimiento, pág., 31.

sociedad en conjunto quien decida los límites de aceptabilidad del uso de esas nuevas tecnologías.

La expresión “alfabetización científico tecnológica” no ha de ser entendida como la capacidad de ser un buen usuario de la ciencia y las tecnologías, sino que tiene que ver más bien con la formación en una comprensión más profunda del modo en que la ciencia y la tecnología están reconfigurando el presente en que habitamos. Esta alfabetización no es una capacitación sino una formación crítica respecto al modo en que construimos la realidad mediante la ciencia y la tecnología. Uno de los más importante efectos de esta alfabetización consiste en constatar que, en tanto que seres humanos, no nos quedamos en vivir en el mismo planeta y formar parte de la biosfera, sino que habitamos en una tecnosfera, es decir, un entorno construido a partir de la técnica y la tecnología.<sup>124</sup>

Es así como piensa que la ciencia y la tecnología no están en disputa con la naturaleza humana, lo que pasa es que no hay un equilibrio suficiente entre ellas, puesto que se ha dado primacía a la noosfera para que pueda explotar a la biosfera a través de la tecnosfera, esto es que la ciencia y tecnología como producto humano han sido en muchos caso benéficos pero en otros momentos se ha mostrado todo su potencial de destrucción masiva; como en la bomba atómica, las cámaras de gas, Chernóbil y otros tantos ejemplos. Es ahí donde la filosofía entra como acción, pensamiento en acción que empieza por una idea, que se va convirtiendo en teoría y que llega a un sistema, el cual al paso del tiempo puede y llega a convertirse en realidad aplicada. ¿Cómo cuáles?

En el ámbito político los griegos han dado grandes frutos a la sociedad. Puesto que es bien sabido que ahí es donde se inicia el análisis de las sociedades, de las virtudes y formas ideales para conformar tanto un ciudadano como una polis que se base en la equidad y justicia. Eso quedó plasmado en los diálogos platónicos como: el Político, Leyes, Timeo, La República. Aristóteles, por su parte, analiza en sus dos grandes éticas el bien así como la relación con la belleza, saliendo a relucir las virtudes éticas y las dianoéticas; todo aquello relacionando al hombre individual pero que a la vez vive en sociedad, siendo ahí donde se hace, si así lo quiere, virtuoso ya que ella –la virtud- nos acarrea felicidad que es la base de la ética. También en la política aborda los temas correspondientes a la *polis* griega,

---

<sup>124</sup> Educación como alfabetización vital para la sociedad del conocimiento, (coordinadores) José Antonio Hernanz y Rubén López Domínguez, Universidad Veracruzana, pág.,- 112.

diciendo que todo buen ciudadano tiene el deber de participar en los asuntos de su estado. Muchas de esas ideas y conceptos son las que rigen actualmente las leyes de las sociedades modernas.

En ese mismo tenor, J. Rousseau propone la idea de democracia ante el poder absolutista de su tiempo en su libro *El contrato social*; que si bien estaba pensado para países pequeños como Ginebra, ahora vemos como en casi todas las naciones del mundo se vive bajo ese régimen, es de hacer notar que la realidad de hoy en día empezó como una idea incipiente, pero que hoy por hoy es bandera a defender por parte de los gobiernos que se proclaman “justos”; aunque en la práctica no lo sean a pie juntillas. De esa misma forma J. Habermas, el teórico alemán, que todavía cree rescatable el proyecto moderno, aboga por una sociedad libre de dominio y en una teoría de la acción comunicativa; por otro lado en contraste J. Rawls centrará su atención en la teoría de la justicia desde puntos de vista muy singulares que hoy hacen debate no sólo en las universidades.

Tomás Moro, Bacon, Montesquieu, Diderot, a través de sus libros criticaron duramente las sociedades de su tiempo, y poco a poco esas ideas se fueron enraizando en las mentes de las sociedades modernas hasta convertirse en parte del vocabulario corriente, es triste que la mayoría de las personas desconozcan totalmente la génesis de aquellas realidades que hoy son patentes. Mucho menos quiénes fueron los que se tomaron el tiempo así como el atrevimiento de externarlo ya que siempre se enfrentaban a la censura o a la guillotina.

Es así como la actividad filosófica siempre aporta a la realidad a la que le toca enfrentarse. Por eso Gabriel Vargas Lozano afirma que la filosofía también es *paideia*, ya que no sólo amonesta, forma o informa a la sociedad o al individuo de tal o cual época, sino también lo educa.

La filosofía nos ayuda a tomar conciencia del mundo en que nos encontramos interrogándonos acerca de él; nos permite conocer nuestra realidad desde una perspectiva universal y completa, y propone vías para resolver los grandes problemas que nos aqueja. La filosofía es indispensable para encontrar caminos a los grandes problemas de la existencia, para escapar del

mundo de la pseudoconcreción, distanciarnos de la irracionalidad, ejercer la capacidad de diálogo y construir un mundo más justo y digno de vivirse.<sup>125</sup>

Xavier Zubiri afirma:

La filosofía nace de la extrañeza, comienza con ver claro en la extrañeza; pero no es plenamente filosofía más que con la madurez de la θεωρία. La dificultad de la filosofía está en poder permanecer en esa interna violencia por la que nos acostumbramos a mirar a las cosas mirando al horizonte total de todo. Por eso decía Aristóteles que la filosofía es ἕξις, hábito; παθος; pathos lo llamaba Platón, pero un pathos que no tiene nada de patético. El hábito de que Aristóteles nos habla no es una simple costumbre: es una de esas disposiciones radicales humanas que no busca nada distinto de sí misma. Por eso, la teoría, θεωρία, es una práctica, πράξις, esto es, una acción que no busca nada sino a la acción misma. El filósofo ve θεωρίας ἐνεχα, por ver. El filósofo existe en esta actitud: no se limita a alumbrarla. Por eso, su teoría es un βίος θεώρητικός, una existencia teórica.<sup>126</sup>

Ergo, la radical forma del acontecer en la realidad del que se dedica a la filosofía es así, por lo que sí se puede, más que poder es un llamado a la voluntad de verdad de estar en la actitud filosófica, dejando de lado la sofistería, juegos mentales o de lenguaje y perezosas interpretaciones hermenéuticas o academicismos petulantes. Ejercitar la actitud filosófica en estos tiempos denominados digitales, que si bien están dominados por una aceptación generalizada de la tecno-ciencia como garante del conocimiento así como del confort en la vida humana por sus resultados tan rápidos, es imperante para hacerse cargo de la realidad.

Si bien “ciencia y tecnología cambian nuestra forma de entender al ser humano”<sup>127</sup> no es motivo suficiente para afirmar que la filosofía desaparezca, o que no tiene nada que decir en un mundo globalizado como se pregona no sólo desde fuera de la filosofía sino desde su interior, es por la misma situación en que se vive, la época digital, que la filosofía tiene mucho tema de conversación. La filosofía es necesaria en tiempos digitales, tanto como paideia, como reflexión crítica de la situación de la humanidad, como orientadora de la situación del hombre concreto, y también como bios teoretikós.

<sup>125</sup> Vargas Lozano, Gabriel, ¿Filosofía para qué? Desafíos de la filosofía en el siglo XXI, pág., 30.

<sup>126</sup> Zubiri, SPF, pág., 22.

<sup>127</sup> Educación como alfabetización vital para la sociedad del conocimiento, (coordinadores) José Antonio Hernanz y Rubén López Domínguez, Universidad Veracruzana, pág.,- 114.

### 3.7. Conclusiones del capítulo

- Ciencia y tecnología inciden radicalmente en la configuración de nuestra época y también en la del hombre.
- Los posmodernos hablan de una pérdida del fundamento ante la situación que nos acontece actualmente, eso no es posible, lo que hay es un desarraigo intelectual; pero desde una actitud metafísica se puede cambiar esa situación, el desarraigo intelectual parece permear las humanidades. El cambio se va a gestar desde la filosofía misma reflexionando la realidad a la cual le toca enfrentarse, la actual es la época digital.
- La descripción de la realidad digital es una *realitas essendo*. Por lo que toca reflexionar sobre ella desde ella misma.
- La filosofía en tiempos digitales sirve para pensar, reflexionar, buscar y sobre todo orientar al hombre siendo hoy más necesaria que nunca.

### 3.8. Colofón

A lo largo de este trabajo se ha discurrido sobre varios tópicos y los más importantes fueron tres: realidad, sustantividad, olvido. En cada uno de ellos se trató de escudriñar el punto central que envolvía la tesis del trabajo: *el hombre ha olvidado la realidad*. Para discurrir más sobre ello se tuvo que hacer un recorrido complicado ya que en filosofía no se puede tomar a la ligera ninguna afirmación.

Por lo que se empezó a desmenuzar la tesis en varios puntos. El primer paso fue analizar el concepto de realidad, por lo que se opta por utilizar el de reidad, explicando la carga del concepto. También se usó el término *reidad*, que remite a lo físico y concreto o como diría Zubiri, *reidad es lo de suyo sentido en impresión de realidad*. Después se hizo la descripción de la realidad actual, ésta es la permeada por la ciencia y la tecnología. Así es como se llega a la denominada época digital, con todos sus óbices y beneficios para las sociedades e individuos.

El segundo paso fue escrutar sobre el concepto mismo de hombre. Eso es ya hacer antropología filosófica, lo que lleva a preguntarse sobre el hombre desde el hombre mismo, se llegó a llamar *sustantividad humana* al hombre y en el curso del trabajo ese fue el concepto que se utilizó abriéndose una nueva forma de inquirir sobre él.

Se hizo notar que la sustantividad humana está viviendo una *reidad tecnologizada* en demasía por lo que se le denominó a ese tipo de hombre *homo hipertecnologizado*. Con ello se cubre totalmente todas las características del hombre en la época digital. Esto en referencia a la estrecha, casi inseparable relación que se gesta con las tecnologías de las cuales hace su diario vivir. Que si bien en el apartado anterior ya se había usado el término no se había explicado el porqué de llamarlo así, fue necesario ampliar más el tópico para que se entendieran las razones del porque la denominación *hiper-tecnologizado*. Si bien se hace notar que esa sustantividad se tiene que hacer cargo de la reidad, porque ella misma le fuerza a ser como es, a configurar su *yoidad*, es también cierto que esa reidad le configura a ser como es: *tecnologizado*. Esa reidad tecnologizada dio paso a otras preguntas que inquirían por la disposición que tienen por la irrealidad.

Esto abrió el camino al concepto final que se examinó: el *del olvido*, haciendo otro análisis sobre lo que significaba olvidar para el homo hipertecnologizado. En este tercer momento del trabajo se inquirió más sobre lo que significaba olvidar. ¿Cuál es el sentido de afirmar que se ha olvidado la realidad? Era necesario explicar qué sentido tenía el <olvido> en la frase.

La reidad tecnologizada en que se desarrolla el decurso vital de aquella persona lo lleva a enfrentarse a ella de diferentes modos. Pero hay una que llama más la atención, la irrealidad que es dada por la internet. En ella se gestan nuevas formas de interacciones humanas entre los asiduos, pero es tan grande el fenómeno que se presenta que casi nadie está exento de usar ese tipo de realidad-irreal. Así es como se abren nuevas formas de enfrentamiento con la reidad. Lo que lleva a una constante distracción, huida, olvido, en aquella irrealidad que si bien está en la realidad en tanto que <de suyo> configura cada día más el pensamiento, habla, conducta, cosmovisión del mundo, forma de entender a la realidad, al mismo hombre de un modo muy radical, es decir, la yoidad, la personalidad. Y de cierta forma la disposición de asombrarse ante la reidad que se le presenta; tratar de filosofar. Esta descripción que se hace no es mera fenomenología sino es una *realidad siendo*. ¿A dónde nos puede llevar esta situación?

Eso llevó a pensar la situación misma del hombre en la sociedad analizando las posturas de los teóricos posmodernos, que vienen afirmando desde hace varios años la aciaga situación de desorientación que vive el hombre; de pérdida de fundamentos e incredulidad ante los grandes relatos que le presentaban un porvenir de confianza. Tiempos líquidos que hacen difícil pensar la situación afirma uno de ellos. A lo que se respondió que el hombre, aunque hipertecnologizado, tiene fundamento, el cual es la realidad misma tanto que de <suyo>. Y que la actividad filosófica tiene vigencia. Con lo cual se puede acceder a forjar la filosofía como orientadora del hombre en el mundo, también como *paideia* y como *Bios Teoretikós*. El desarraigo intelectual puede ser detenido tratando de infundir la actitud filosófica.

La filosofía es pues la encargada, cooperando con las otras disciplinas, de orientar violentamente al hombre en esta reidad tecnologizada que habita. Es así como el olvido de la realidad está de forma actual en la reidad que nos toca vivir, la Época Digital, también es

cierto que la actividad filosófica no ha perdido su carácter de orientadora, buscadora infatigable de verdad y conocimiento, por lo que aquí la filosofía zubiriana sirvió de mucho para pensar la situación de ese homo hiper-tecnologizado.

Cuando se dice: *el olvido de la realidad*, se quiere apuntar que la persona, el homo hipertecnologizado tiene ciertas actitudes, formas de pensamiento, maneras de expresarse, de socializar, de entender la realidad, tanto individual, social, y la científico-tecnológica, que van moldeándolo, configurándolo, como ya dije. Todo esto en conjunto es algo que está pasando actualmente.

Eso es el olvido de la realidad.

# APENDICE

## 4. Pensar nuestra realidad con Xavier Zubiri

La filosofía es necesaria para los tiempos digitales ya que es una orientadora en la difícil realidad que se presenta a cada sustantividad humana, mas no es una especie de redentora. Ya se apuntó antes que en la difícil tarea de fundamentar completamente a la sociedad humana las demás disciplinas comparten esta labor.

Ahora bien, cuando específicamente la propuesta filosófica viene de una de las ramas de la filosofía que se tiene en tanto menos aprecio como lo es la metafísica entran varias dudas. ¿Qué es metafísica para Xavier Zubiri? ¿Qué novedades tiene el planteamiento zubiriano?<sup>128</sup>

Las preguntas antes mencionadas tienen que ser contestadas y expuesta la filosofía zubiriana de manera general pero no por eso significa que no hay rigor filosófico, no por algo llama Diego Gracia a Zubiri el último gran metafísico y filósofo de oficio puro. Las pruebas de ello son su ingente actividad filosófica a través de sus 87 años de vida, de los cuales los últimos 30 los dedicó a elaborar, re-elaborar y pulir su pensamiento en su trilogía de *la inteligencia sentiente* donde se puede ver claramente expuesto todo el trabajo intelectual de una vida.

---

<sup>128</sup> Pedro Lain Entralgo habla del legado intelectual de Zubiri en su artículo “Xavier Zubiri”. Para Xavier Zubiri la ciencia era un punto de partida importante para el saber, no el primigenio ya que éste lo tenía la realidad, siendo la filosofía lo más importante va centrar su reflexión sobre ella. Filosofía es metafísica. El enlace completo se puede revisar en la bibliografía.

El pensar sobre la situación de la metafísica ha sido objeto de análisis por varios personajes en la historia de la filosofía; por mencionar a Martín Heidegger, Pierre Aubenque, J. Derrida o Alain Badiou.

Aubenque lanza la pregunta ¿hay que desconstruir la metafísica?<sup>129</sup>, el asunto debe tomarse en consideración y ahí es donde analiza lo que se ha venido entendiendo por metafísica en la tradición filosófica de antaño. Aunque la postura es un tanto histórica no consiste en una respuesta final a la cuestión que plantea el autor, sino que es un esbozo para posibles consideraciones, pero no por ello deja de tener valor filosófico.

El asunto de la metafísica es tratado desde la pregunta; que es el eje central del discurso, tanto que si bien se pretende desconstruir la metafísica primero se habría de analizar que ella sea construcción, lo que lleva a pensar qué es la metafísica misma y cuál es el objeto de construir ese algo. Si no, no tiene sentido la pregunta por su desconstrucción. Aunque si bien esa metáfora parece no ser tan atinada ya que a aquella, la metafísica, siempre se le ha asignado la situación de pensar el *ser*.

Desde escudriñar el ser del ente es donde inicia con Aristóteles la actividad que más tarde se denominaría metafísica, de la que la definición clásica dice que es la que busca las causas y principios supremos. Y de eso el estagirita es el fiel ejemplo de lo que la actividad metafísica persigue, eso se hace patente en el libro Gamma de la Metafísica. Es pues, que la actividad filosófica suprema se había movido en ese tenor hasta que llega M. Heidegger afirmando que todo había sido un craso error, en confundir el *ser con el ente*: <el olvido del ser>, con lo cual se asiste al problema mayor de haber entendido el ser infinitivo por tal o cual ente particular, ya por su difícil forma de apresarlos tanto en el idioma español, griego, latín o alemán: el *logos*.

Es el error de la tradición filosófica el que lleva a Heidegger a iniciar una búsqueda sobre el verdadero sentido del ser mas no del ente, lo expresa en sus textos de forma particular, aunque tampoco consiguió contestar completamente lo que señalaba, sí dejó cierto camino para entender el asunto metafísico. En contraste, Zubiri afirma que primero

---

<sup>129</sup> El libro que se tiene ahora es el resultado de una conferencia dictada por P. Aubenque en el marco de la Chaire de métaphysique Étienne Gilson / La cátedra de metafísica E. Gilson. De la que fue titular durante el curso 1997-1998. Que vio la luz en forma de publicación diez años después.

va a ser la realidad, luego el ser. “Lo que formalmente pertenece al ser del hombre no es <compresión del ser>, sino <aprehensión de la realidad>”<sup>130</sup>

Con Heidegger se torna especial el análisis de la actividad metafísica, puesto que él afirmó que se necesitaba recuperar el sentido por la pregunta del ser, trata de hacer entender que el análisis que se estaba haciendo era errado puesto se tomaba una cosa por otra, es decir, el ente por el ser. Lo que necesitaba la filosofía era reactivar la pregunta por el ser pero quitando los subjetivismos e idealismo de la modernidad, de la cual Descartes tenía gran influencia. Eso es un aporte pero no fue suficiente para activar la validez de la metafísica. Entonces, si se busca el verdadero camino de la metafísica ya que se ha errado desde los arcanos de los tiempos, ¿es necesaria la desconstrucción?

La exigencia de superar la metafísica se apoya en la constatación o en el sentimiento de que la metafísica se ha constituido históricamente en figura cerrada del pensamiento, en campo cercado de la representación, sistema cuya auto-fundación se apoya en la circularidad tautológica de las razones que ella misma se da.<sup>131</sup>

Para Aubenque la desconstrucción de la metafísica se va dando en sí misma, es como dice que en su andadura incluye su propio rebasamiento y es la respiración misma del pensamiento, citando a Kant. Hasta aquí un muy breve esbozo de los problemas que tiene la metafísica en cuanto a su actividad primordial. Ahora es el turno de Xavier Zubiri, se verá su radical definición de metafísica.

#### 4.1. Significado de Metafísica en X. Zubiri

La metafísica es materialmente idéntica a lo que entendemos por filosofía. E insisto en la palabra “materialmente”. Puede decirse que la metafísica es una parte de la filosofía, además de la lógica, la ética, la filosofía de la naturaleza. Ciertamente; pero todo esto en definitiva es metafísica; la lógica es la metafísica del conocimiento, como la ética es la metafísica de la vida, como la filosofía de la naturaleza es la metafísica de la naturaleza. En este sentido, la metafísica no es una parte de la filosofía, sino que es materialmente idéntica a la filosofía misma.<sup>132</sup>

<sup>130</sup> Zubiri, SE, 451.

<sup>131</sup> Aubenque, Pierre, ¿Hay que desconstruir la metafísica?, pág., 83.

<sup>132</sup> Zubiri, PFMO, pág., 16-17.

Así es como Xavier identifica la filosofía con la metafísica pero aquí caben más aclaraciones, lo que entiende por metafísica no es la disciplina que se ocupa del ser del ente, ni de los universales, ni de un ir más allá. Eso no. Para él significa el estudio de los objetos físicos en cuanto sobrepasan su dimensión inmediata buscando su dimensión trascendental de su radicalidad última. La diafanidad de lo diáfano.

Hay cosas que no percibimos, no porque estén ultra, allende las cosas que inmediatamente encontramos, sino justamente al revés: porque son algo que está en toda percepción y en toda cosa. No lo percibimos precisamente a fuerza de que esté inscrito constitutivamente en lo obvio: no lo percibimos, no porque esté ultra, sino porque carece de esa mínima opacidad necesaria para que el hombre tope con ello. Esa carencia de opacidad es lo que expresa la palabra diáfano. Precisamente lo diáfano no es obvio, no porque no esté en las cosas, sino porque es demasiado obvio; tan obvio, que en su diafanidad misma no lo percibimos. Es preciso insistir ahora en este punto de vista: estar allende para la metafísica no significa ir a cosas que esté ultra, sino ir a lo diáfano, a aquello que por su diafanidad está inscrito en todo lo obvio que el hombre encuentra en sus actos elementales. En ese sentido decimos que lo diáfano es trascendental. Es lo trascendental, no en el sentido de que sea una cosa muy importante, pero sí en el sentido de que trasciende en una o en otra forma a las cosas que son obvias, sin estar, sin embargo, fuera de las cosas obvias. La dificultad radical de la metafísica estriba justamente en eso: en ser la ciencia de lo diáfano, por consiguiente, en ejercitar esa difícil operación que es la visión violenta de lo diáfano.<sup>133</sup>

Aunque para iniciarse en la filosofía es menester tener en cuenta que la misma filosofía cuenta con un problema, el de su definición misma, lo cual la hace problemática en sí misma, no tener un objeto determinado como las ciencias causa menosprecio.

Es innegable que, en el curso de su historia, la filosofía ha entendido de modos muy diversos su propia definición como un saber acerca de las cosas. La primera actitud del filósofo ha de consistir en no dejarse llevar de dos tendencias antagónicas que surgen espontáneamente en un espíritu principiante: la de perderse en el escepticismo, o la de decidirse a adherir polémicamente a una fórmula con preferencia a otra, tratando incluso de forjar una nueva. Dejemos estas actitudes para otros. Al recorrer este rico formulario de definiciones, no puede menos de sobrecogernos la impresión de que algo muy grave late bajo esta diversidad. Si, realmente, tan distintas son las concepciones de filosofía como un saber teórico, resultará claro que esa diversidad significa precisamente que, no sólo el contenido de sus soluciones, sino

---

<sup>133</sup> Zubiri, PFMO, pág., 19.

la idea misma de filosofía, continúa siendo problemática. La diversidad de definiciones actualiza, ante nuestra mente, el *problema mismo de la filosofía* como un verdadero saber acerca de las cosas. Y pensar que la existencia de semejante problema pudiera descalificar el saber teórico, es condenar a perpetuidad a no entrar ni en el zaguán de la filosofía. Los problemas de la filosofía no son, en el fondo, sino *el problema* de la filosofía.<sup>134</sup>

## **4.2. Logificación de la Inteligencia y Entificación de la Realidad: limitaciones de la filosofía**

La filosofía en Zubiri no se gesta por un acto de prestidigitación o por un mero impulso sofisticado, sino que es un trabajo intelectual arduo de toda una vida. Es un estudio de la filosofía pura y dura. La época que le toca vivir está permeada por la fenomenología, que es una novedad en el ámbito filosófico así como por la filosofía vitalista de Ortega, de esas dos se nutre al inicio de su andar filosófico y como buen conocedor de Aristóteles, al cual nunca dejará de comentar en sus textos, va a construir su filosofía.

Los comentaristas de Zubiri, afirman que hay tres etapas en la vida del filósofo español: la primera de 1921-1928, fenomenológica. Se centra en el estudio de la obra de Husserl, lo que lleva a publicar su tesis doctoral en 1923: *Una teoría fenomenológica del juicio*; aunque desde ahí advierte las limitaciones de la fenomenología.

La segunda es de 1931-1944, ontológica. Se da por la marcada lectura de Heidegger en “Ser y Tiempo” rechazando la propuesta Heideggeriana de la fundamentalidad del ser. En el año de 1944 es publicado su primer libro *Naturaleza, Historia, Dios*.

La tercera 1945-1983, metafísica. Se centra en sus obras, *Sobre la Esencia* (publicada en 1962). La trilogía de la Inteligencia Sentiente (*Realidad, Logos, Razón*) último título publicado en 1983 y cuyo tema central es la realidad, tema olvidado por la tradición filosófica, pero que Zubiri verá desde otra perspectiva.

---

<sup>134</sup> Zubiri, NHD, pág., 144.

Ahora bien, para Zubiri, la historia de la filosofía occidental se ha movido en 2 grandes horizontes:

1. El griego: del asombro ante el cambio, las cosas no se agotan en el cambio y son en medio de ese cambio incesante, Aristóteles pregunta ¿qué es el ser? La respuesta es buscada en la *physis*.
2. El cristiano: la pregunta es ¿por qué hay algo y no más bien nada? Lo que trae consigo la introducción de conceptos impensables para el hombre griego como: persona y nada.

Ahí cabe la pregunta de A. Pintor Ramos ¿se puede pensar hacer una filosofía que escape de esos dos horizontes? Con lo cual nos deja abierta la posibilidad de responder o no la cuestión. Aunque los posmodernos no crean que se puede, la obra de Zubiri es en sí misma ya una contestación afirmativa de que se puede.

Además de lo antes mencionado para el filósofo español la historia de la filosofía ha tenido dos obstáculos grandes. Primero, aquel en donde la inteligencia y los sentidos se entienden como separados, opuestos e irreconciliables encontrándose la cúspide en el pensamiento Hegeliano, que llama Logificación de la inteligencia. Es decir, subsumir la intelección al *logos* predicativo. De eso se desprende la inteligencia concipiente, que tiene como función concebir y juzgar lo dado por los sentidos, esta noción es propia de toda la historia de la filosofía. Eso será una limitación para la filosofía. ¿Qué es el *intellectus*? La filosofía clásica había entendido siempre que es un *intellectus concipiens*, que concibe ideas. Los sentidos nos dan las cosas y la inteligencia elabora, construye o concibe ideas acerca de ellas. Pero independientemente de otro tipo de consideraciones, hay dos que deben hacerse a esta conceptualización. No es que sea falsa en absoluto, sino que me parece insuficiente, al menos por dos razones.

En primer lugar, porque parece como si concebir ideas fuese algo así como pasear la inteligencia delante de la realidad al modo de un espejo y entonces se obtienen unos conceptos, del mismo modo que la vista obtiene colores o el oído percibe sonidos. Pero esto no es así. Los conceptos, aun los más rudimentarios, son algo que el hombre ha buscado y va conquistando; es decir, son el decantado y el precipitado de esa razón quarente, de esa

inteligencia quarente en el propio intellectus. El concepto no es algo que sea primario, una dote primaria del inteligir, sino que es una de las maneras que tiene la razón para encontrar las cosas. Se podrá decir que la humanidad siempre ha empleado conceptos, incluso sin saberlo. Pero entre la confianza en el concepto racional y la marcha progresiva dentro de él, que impera en el mundo desde la época de los griegos, y lo que podría ser un concepto en tiempos de Hammurabi hay un largo trecho. Es decir, la conceptualización es una de las maneras con las que se las ingenia la razón para buscar las cosas en su función quarente.

Se dirá entonces – es el segundo punto- que al menos hay un concepto que no está forjado por la razón: el concepto de ente, el concepto de qué es. Pero éste es un gran problema. Desde los tiempos de Aristóteles, el ente pasó por ser algo problemático; necesitaba la operación del noús, necesitaba captar de alguna manera eso que es el ente, pues no es algo inmediatamente dado sobre lo que fácilmente pueda montarse una especulación filosófica. Lo cual nos obliga a retrotraer el problema del intellectus al problema del noús.

La razón no reposa sobre sí misma, sino sobre una inteligencia concipiente; por tanto, sobre una inteligencia. La inteligencia en tanto que concipiente reposa sobre una inteligencia que no tiene que ser necesariamente concipiente, sino que, como diría Aristóteles, es simplemente la aprehensión del ente por el *noús*; y la parte esencia del noús, según nos dice el propio Aristóteles, es el logos que dice aquello que está aprehendido. La razón remite esencialmente a la conceptualización, la cual, a su vez, está remitiendo a la inteligencia.<sup>135</sup>

Esto lleva a una segunda limitación, la Entificación de la realidad. Es decir, reducir la realidad a modos de ser, entidades o existencia, lo cual genera los dualismos metafísicos insalvables. Estos dos problemas ingentes a resolver son el inicio de la actividad metafísica de Xavier Zubiri que lo llevará a su propuesta de la inteligencia sentiente así como a afirmar que la realidad es antes que el ser e introducir neologismos para salvar los problemas antes mencionados.

El análisis zubiriano que hace tanto de las limitaciones de la filosofía como de los horizontes en que se ha movido la filosofía en occidente son formas radicales de empezar a filosofar, pero eso no se dio de un momento para otro sino que es un trabajo intelectual

---

<sup>135</sup> Zubiri, PFMO, pág., 326-328.

arduo que duró todo el decurso vital, en ese tenor es que afirma que la filosofía es una actividad que es siempre final.

Solamente cuando el filósofo se encuentra ya filosofando se le esclarece la ingente faena que ha llevado a cabo al ponerse a filosofar. (...) En este su abrirse paso se diseña y perfila la figura de su problema. Es posible que el filósofo haya comenzado con un cierto propósito intelectual subjetivo. Pero esto no quiere decir que este comienzo sea formalmente el principio de su filosofía. Y si se convierte en que el principio de sus principios es la índole de su problema, habrá que decir que en filosofía el principio es el final. Y recíprocamente, en su primer originario y radical <<paso>> está ya toda la filosofía.<sup>136</sup>

Así es, pues, como la reflexión en torno a la sustantividad humana no ha cesado en este trabajo sino que es el incipiente inicio de algo que más adelante puede ir generando más vértices a analizar.

### 4.3. Reidad

El por qué Zubiri hace énfasis en la realidad antes que en descubrir el sentido del ser es cosa importante y que lo distancia de Heidegger así como de Husserl o de Ortega. La realidad se va a captar primordialmente por la sustantividad humana en impresión de realidad, es decir, en un <de suyo>. Esto lo va a poder hacer con la inteligencia sentiente. La inteligencia sentiente es la que capta la realidad en tanto que realidad, pero sólo el hombre va a poder hacerlo a diferencia del animal que sólo recibe estímulos.

La aprehensión de realidad es un acto estructuralmente uno y unitario. Esta unidad estructural es lo que expresa el <<en>>. La filosofía clásica, por el contrario, piensa que hay dos actos: el acto de sentir da <<a>> la inteligencia lo que ésta va <<a>> inteligir. No es así. Es esencial la diferencia entre el <<a>> y el <<en>>. Esta diferencia expresa la diferencia entre dos conceptos de inteligencia. Decir que los sentidos dan <<a>> la inteligencia lo que ésta va a inteligir es suponer que la inteligencia tiene como objeto primario y adecuado lo que los sentidos presentan <<a>> ella. En su virtud, la inteligencia sería entonces lo que llamo *inteligencia sensible*. Inteligencia sensible es inteligencia <<de>> lo sensible. En cambio, decir que los sentidos sienten lo sentido <<en>> la inteligencia no significa que el objeto primario y adecuado del inteligir sea lo sensible, sino que significa algo más, significa que el modo mismo de inteligir es

---

<sup>136</sup> Zubiri, FM, pág., 16-17.

sentir realidad. Por tanto, es un sentir que es intelectual en cuanto sentir. Entonces la *inteligencia es sentiente*.<sup>137</sup>

Ahora bien, cuando habla de realidad no es zona de cosas, ni res extensa, mucho menos un ultra. Sino que es simplemente un <de suyo>. Realidad es mera formalidad: el <de suyo>, la reidad<sup>138</sup>. Al hacer Zubiri la realidad una categoría filosófica está dando un *giro* a la concepción de ella misma, puesto que no es un más allá o un objeto, sino que considerándola como física se pone el primer bloque para poder entrar en la discusión filosófica ante el conocimiento desde un ángulo diferente.

Esta es la nueva formalidad: formalidad de reidad o realidad. inmediatamente voy a dar razón de este neologismo <<reidad>>, que me he visto obligado a introducir en la descripción de la formalidad de la aprehensión humana. Dado el carácter completamente distinto que el término realidad pueda tener en el lenguaje vulgar y aun en el filosófico, a saber realidad allende toda aprehensión, el término reidad puede servir para evitar confusiones. Pero hecha esta aclaración, emplearé los dos términos indiscernidamente: reidad significa aquí simple realidad, simple ser <<de suyo>><sup>139</sup>.

Ahora podrá hacer su sistema a partir de un cimiento firme, puesto que casi todos los neologismos que vendrán después tendrán que ver con la realidad o reidad, para ser fieles a su pensamiento. Tanto el de sustantividad, personeidad, esencia, sustantividad, entre otros. Lo que logra hacer Zubiri ante la tradición escolástica y la fenomenología es lo que Pedro Cerezo Galán llamará el giro metafísico por el cual va a cambiar el sentido por la realidad, con lo cual va a haber una novedosa forma de hacer filosofía.

Se diría que el impulso metafísico de su vocación filosófica le lleva a Zubiri a atravesar, en un doble asalto, tanto el idealismo fenomenológico de Husserl como el pensar esencial heideggeriano. Si frente al primero puede afirmar que la inteligencia no es <<darse cuenta>> sino apertura, frente al segundo tiene que precisar que tal apertura no es comprensión de sentido sino impresión de realidad.<sup>140</sup>

---

<sup>137</sup> Zubiri, IR., pág., 83-85.

<sup>138</sup> Zubiri, IR, pág., 63.

<sup>139</sup> Zubiri, IR, pág., 57.

<sup>140</sup> Cerezo Galán, Pedro, Del sentido a la realidad. El giro metafísico en Xavier Zubiri, págs., 221-254.

Eso mismo es lo que introduce la difícil tarea de entender su filosofía por lo que hay que estar muy abuzado en esos menesteres para no caer en el dilema inmanencia-trascendencia del cual no había podido salir cuando se hablaba de realidad.

#### **4.4. ¿Qué novedades tiene el planteamiento zubiriano?**

Para responder esta última pregunta dando con ello por terminado este apéndice es necesario hacerlo de manera muy concreta. Ya se vio que desde la filosofía radical de Zubiri se accede a nuevas formas de entender y problematizar vetustos problemas de la tradición filosófica con novedosos neologismos como reidad, sustantividad, actuidad, gnoto, sistema constructo, actualidad, inteligencia sentiente, de suyo, suidad, personeidad, personalidad, religación, etc. También se hizo notar que con sus aportes desde sus escritos, que tocan temas desde la realidad, el hombre, la inteligencia, la experiencia, Dios, entre otros, se puede seguir con la filosofía como asombro ante el mundo. Filosofía es metafísica, aunque afirmar eso en una época en que aquella estaba mal vista le causaría el desconocimiento y alejamiento de los jóvenes como comenta Pedro C. Galán, dirá Zubiri ya que es una disposición del hombre mismo al entrar en el pórtico de los problemas de la filosofía desde su lado histórico para dejar que luego la filosofía misma te habite.

Para pensar el presente, que no es tan aciago como afirman los posmodernos, es una herramienta teórica eficaz. Primero si se le entiende correctamente y después si se le sabe conducir por los caminos de la reflexión filosófica. Es un hecho innegable que la actividad filosófica que se desplegara con la filosofía metafísica de Zubiri, fuera una respuesta concisa ante la falsa postura de su caducidad o muerte; tanto que a Xavier Zubiri se le puede considerar el último gran metafísico.

Los aportes de Zubiri a la filosofía son ingentes. Ya pensando desde su tradición (fenomenológica, husserliana, heideggeriana, ortegiana y eclesiástica) salta la hoja para que la filosofía siga su curso, el problema es encontrar inteligencias sentientes que quieran hacer el esfuerzo. Como bien dice Hernanz: “Zubiri propone conceptos insertos en nuestra

cosmovisión y contruidos a partir de la dinámica propia de nuestro idioma, a diferencia de la mayoría de los términos propios de la modernidad, que son traducciones, más o menos exitosas, y en muchos casos forzadas, de términos alemanes o franceses”<sup>141</sup>. El iniciarse en la lectura zubiriana propone un reto enorme de asombro ya que a partir del español entra en la disputa de los temas filosóficos de más peso y no limitándose por ello aporta neologismos.

A lo que Antonio Pintor Ramos dice al respecto entrar en la lectura de Zubiri:

Zubiri rompe conscientemente con el ensayo como forma de expresión filosófica en aras del rigor; el rigor es precisamente el criterio básico que, a mi entender, guía su exposición y se busca que la escritura reproduzca el desarrollo que exige el pensamiento. Este criterio es el que preside su vocabulario; contra lo que se ha dicho alguna vez, el lenguaje de Zubiri no es arbitrario, sino resultado de un trabajo muy concienzudo. Con un dominio total de la terminología filosófica – ello hace que sus obras no sean accesibles a lectores sin formación filosófica-.<sup>142</sup>

Eso conllevó a una frustrada recepción de su trabajo intelectual, tanto en el primer volumen de *Naturaleza, Historia y Dios* (que se dedica al análisis de la situación intelectual que vivía en aquella época marcada por la crisis y el temor de que dejará de existir la vida en la verdad)<sup>143</sup>; como en *Sobre la esencia*, ésta por considerarla un trabajo de un metafísico entendido en la noción vieja de la inteligencia concipiente, cosa que después vino a reafirmar su trilogía sobre la Inteligencia Sentiente. Ése fue el hecho de que su filosofía así fuera rechazada no poniendo atención a su aporte a los problemas que trataba de solucionar la tradición filosófica.

Pero no todo está perdido puesto que el presente trabajo, como muchos que hay en América o Europa ya toman como base términos zubirianos para pensar el presente que se habita. Nombres como Javier Muguerza, Jesús Conill, Antonio Ferraz, Juan Bañon, Antonio Pintor Ramos, Juan Miguel Palacios, Juan María Ilarduía, Andrés Torres Queiruga, Antonio González, Pedro Cerezo Galán, Diego Gracia, Alfonso Villa, José

---

<sup>141</sup> Hernanz Moral, José Antonio, *Hombre, historia y globalización en el siglo XXI. Un diálogo con X. Zubiri*, pág., 19.

<sup>142</sup> Pintor-Ramos, Antonio, *Génesis y formación de la filosofía de Zubiri*, pág., 140.

<sup>143</sup> Zubiri, NHD, pág., 25.

Antonio Hernanz, Javier Ortiz, Rubén Sampieri, Manuel Mazón, entre otros, que la lista se extendería son prueba de que la filosofía zubiriana está cobrando importancia en el ámbito filosófico mundial. Es por ello que los aportes de los planteamientos zubirianos se extienden en diferentes ámbitos.

## Bibliografía

- Aristóteles, Protréptico una exhortación a la filosofía, edición bilingüe de Carlos Megino Rodríguez, editorial Abada, España, 2006.
- Aubenque, Pierre, ¿Hay que desconstruir la metafísica?, traducción de Jesús María Ayuso Díez, editorial Encuentro, España, 2012.
- Badiou, Alain, Breve tratado de ontología transitoria, editorial Gedisa.
- Badiou, Alain, Condiciones, editorial Gedisa, 2002.
- Badiou, Alain, Manifiesto por la filosofía, editorial Cátedra, 1990.
- Bauman, Zygmunt, Ética posmoderna, traducción Bertha Ruíz de la Concha, editorial Siglo XXI, México, 2010.
- Buber, Martín, ¿Qué es el hombre?, editorial FCE. México, 2002.
- Conill, Jesús, El crepúsculo de la metafísica, editorial Antrophos, España. 2008.
- Cruz, Manuel (editor), Individuo, modernidad, historia, editorial Tecnos, 1993.
- Cruz, Manuel, Tiempo de subjetividad, editorial Paidós, 1996.
- Educación como alfabetización vital para la sociedad del conocimiento, José Antonio Hernanz y Rubén López Domínguez (coordinadores) editorial UV, México, 2011.
- Ferrater, Mora, Diccionario de filosofía, editorial, Ariel, 1994.
- Gadamer, H. G., El giro hermenéutico, editorial Cátedra, 1998.
- Gracia, Diego (editor), Desde Zubiri, editorial Comares, España, 2004.
- Gracia, Diego, Del sentido a la realidad. Estudios sobre la filosofía de Zubiri, editorial Trotta, 1995.
- Gracia, Diego, Voluntad de verdad. Para leer a Zubiri, editorial Triacastela, España, 2007.
- Educación como alfabetización vital para la sociedad del conocimiento, José Antonio Hernanz y Rubén López Domínguez (coordinadores) editorial UV, México, 2011.
- Gubern, Román, Del bisonte a la realidad virtual. La escena y el laberinto, editorial Anagrama, España, 2007.

- Hernanz, José Antonio (editor) Innovación y dinámicas sociales en la era del conocimiento, editorial UV, México. 2011.
- Hernanz, José Antonio (editor), Hombre, historia y globalización en el siglo XXI. Un diálogo desde X. Zubiri, editorial S y G, México, 2009.
- Hernanz, José Antonio, Guía de orientación en el presente. Hitos para la comprensión de la tecnociencia en la sociedad del conocimiento, editorial UV, México, 2012.
- Lipovetsky, Gilles, La era del vacío, traducción de Joan Vinyoli y Michele Pendanx editorial Anagrama, España, 2010.
- Lyotard, Jean-Francois, La posmodernidad (Explicada a los niños), traducción Enrique Lynch, editorial Gedisa, España, 2008.
- Marías, Julián, Historia de la filosofía, editorial Alianza, España, 1997.
- Ortega y Gasset, José, Meditación de la técnica, editorial Revista de occidente, España, 1977.
- Ortega y Gasset, José, Pasado y porvenir para el hombre actual, editorial Revista de occidente, España 1974.
- Ortega y Gasset, José, Unas lecciones de metafísica, editorial Revista de occidente, España, 1974.
- Pintor-Ramos, Antonio, Génesis y formación de la filosofía de Zubiri (3ª edición), editorial UPSA, España, 1996.
- Pintor-Ramos, Antonio, Nudos en la filosofía de Zubiri, editorial UPSA, España, 2006.
- Pintor-Ramos, Antonio, Zubiri (1898-1983), editorial Del orto, España, 1996.
- Rivero Weber, Paulina, Alétheia. La verdad originaria, editorial UNAM, México, 2004.
- Ruíz, Alberto, La inflexión posmoderna: los márgenes de la modernidad, editorial Akal, 2004.
- Santiago, Teresa, Kant, editorial UAM, 2007.
- Siegel, Lee, El mundo a través de una pantalla. Ser humano en la era de la multitud digital, editorial Tendencias, España, 2008.

- Vargas-Lozano, Gabriel, Filosofía ¿para qué? Desafíos de la filosofía en el siglo XXI, editorial Itaca-UAM, México 2013.
- Varios autores, Del sentido a la realidad. Estudios sobre la filosofía de Zubiri, editorial Trotta-Fundación Xavier Zubiri, España, 1995.
- Vattimo, Gianni, El fin de la modernidad. Nihilismo y hermenéutica en la cultura posmoderna, editorial Gedisa, 2000.
- Xolocotzi, Ángel, Fenomenología viva, editorial, BUAP, México, 2009.
- Zubiri, Xavier, Sobre el hombre, editorial Alianza y Fundación Xavier Zubiri, España, 1986.
- -----, El hombre y dios, editorial Alianza y Fundación Xavier Zubiri, España, 1984.
- -----, Filosofía y metafísica en Cruz y Raya, pág. 7-60, núm.30, 1935.
- -----, El hombre y la verdad (segunda reimpresión), editorial Alianza y Fundación Xavier Zubiri, España, 2006.
- -----, El hombre: lo real y lo irreal, editorial Alianza y Fundación Xavier Zubiri, España, 2005.
- -----, Inteligencia y realidad (sexta edición), editorial Alianza y Fundación Xavier Zubiri, España, 2006.
- -----, Sobre el problema de la filosofía, editorial Fundación Xavier Zubiri, España, 2003.
- -----, Sobre la esencia (segunda edición), editorial Alianza y Fundación Xavier Zubiri, 2008.

## Archivos de la web

- “Estudio de uso problemático de las tecnologías de la información, la comunicación y el juego entre los adolescentes y jóvenes de la ciudad de Madrid” en [http://www.igfspain.com/doc/archivos/uso\\_problemativo\\_TIC.pdf](http://www.igfspain.com/doc/archivos/uso_problemativo_TIC.pdf)
- “Estudio revela nuevas enfermedades psicológicas causadas por la dependencia de la tecnología” en <http://www.ntn24.com/noticias/estudio-revela-nuevas-enfermedades-psicologicas-causadas-por-la-dependencia-la-tecnologia-109846>
- “Las nuevas enfermedades causadas por la tecnología” en <http://www.cooperativa.cl/noticias/sociedad/salud/las-nuevas-enfermedades-causadas-por-la-tecnologia/2013-11-05/170215.html>
- “Las ocho enfermedades mentales que nos ha traído la internet” en [http://www.telecinco.es/informativos/tecnologia/internet-redes\\_sociales-enfermedades\\_mentales-era\\_internet-adicciones\\_0\\_1686300210.html](http://www.telecinco.es/informativos/tecnologia/internet-redes_sociales-enfermedades_mentales-era_internet-adicciones_0_1686300210.html)
- “Ocho nuevas enfermedades causadas por los móviles” en <http://actualidad.rt.com/sociedad/view/108759-nuevas-enfermedades-psicologicas-internet-moviles>
- “The Xavier Zubiri Review”, a publication of the Xavier Zubiri Foundation of North America en <http://www.zubiri.org/general/xzreview/xzreview.html>
- B. Fowler Tomas, “Xavier Zubiri’s Critique of Classical philosophy” en <http://www.zubiri.org/general/xzreview/1998/classicalphilosophy.html>
- B. Fowler Tomas, “Introducción to the philosophy of Xavier Zubiri” en <http://www.zubiri.org/general/xzreview/1998/introtozubiri.html>
- Castells, Manuel, “Internet y la sociedad red”, documento en PDF en [www.sociología.de](http://www.sociología.de)
- Cirilo, Miguel, “Razón e inteligencia en Zubiri” en <http://www.zubiri.org/general/xzreview/1998/razoneinteligencia.html>
- Einstein, Albert, “Mi visión del mundo”, traducción de Sara Gallardo y Marianne Búbeck, archivo pdf en <http://www.libroos.es/>
- Ferraz, Antonio, “Filosofía, ciencia y realidad: apuntes zubirianos” en [http://www.zubiri.org/general/xzreview/2005/pdf/ferraz\\_2005.pdf](http://www.zubiri.org/general/xzreview/2005/pdf/ferraz_2005.pdf)

- García, Juan J., “El poder de lo real en Xavier Zubiri y su lectura de los padres griegos” en  
[http://www.zubiri.org/general/xzreview/2002/web/Garcia\\_XZR2002.htm](http://www.zubiri.org/general/xzreview/2002/web/Garcia_XZR2002.htm)
- García, Juan J., “Realidad y cosa sentido en la filosofía de Xavier Zubiri” en  
[http://www.zubiri.org/general/xzreview/2004/web/garcia\\_2004.pdf](http://www.zubiri.org/general/xzreview/2004/web/garcia_2004.pdf)
- Gay, Aquiles en “La ciencia, la técnica y la tecnología” tomado de Tecno Red Educativa <http://www.frrg.utn.edu.ar/>
- Gracia, Diego, “Ciencia y filosofía” en  
[http://www.zubiri.org/general/xzreview/2005/pdf/gracia\\_2005.pdf](http://www.zubiri.org/general/xzreview/2005/pdf/gracia_2005.pdf)
- Heidegger, Martin, “Superación de la metafísica”, archivo PDF. En  
<http://www.heideggeriana.com.ar/>
- Hernández, Roberto, “Filosofía, actualidad e inteligencia en Xavier Zubiri” en  
<http://www.zubiri.org/general/xzreview/1999/hernaer1999.htm>
- Lain Entralgo, Pedro “Xavier Zubiri en  
[http://www.zubiri.org/general/xzreview/2005/pdf/entralgo\\_2005.pdf](http://www.zubiri.org/general/xzreview/2005/pdf/entralgo_2005.pdf)
- Mazón, Manuel, “La visión filosófica de la conducta humana, desde la perspectiva de Xavier Zubiri” en  
<http://www.zubiri.org/general/xzreview/2000/web/mazon2000.htm>
- Montes, Vicente “El tema de la ciencia en la filosofía de Xavier Zubiri” en  
[http://www.zubiri.org/general/xzreview/2005/pdf/montes\\_2005.pdf](http://www.zubiri.org/general/xzreview/2005/pdf/montes_2005.pdf)
- Ortega y Gasset, José, “Qué es filosofía”, archivo pdf. En  
<http://www.libroos.es/tags/Ortega%20Y%20Gasset%20Jose.html>
- Zubiri, Xavier, “El hombre y su cuerpo”, archivo PDF, en [www.zubiri.org](http://www.zubiri.org)
- Zubiri, Xavier, “El concepto descriptivo del tiempo”, archivo PDF, en [www.zubiri.org](http://www.zubiri.org)
- Zubiri, Xavier, “El hombre realidad personal”, archivo PDF, en [www.zubiri.org](http://www.zubiri.org)
- Zubiri, Xavier, “El origen del hombre”, archivo PDF, en [www.zubiri.org](http://www.zubiri.org)
- Zubiri, Xavier, “El problema teológico del hombre”, archivo PDF, en [www.zubiri.org](http://www.zubiri.org)

- Zubiri, Xavier, “La dimensión histórica del ser humano”, archivo PDF, en [www.zubiri.org](http://www.zubiri.org)
- Zubiri, Xavier, “Notas sobre la inteligencia humana”, archivo PDF, en [www.zubiri.org](http://www.zubiri.org)